FRAY MOCHO







FRAY MOCHO

Año VI | Buenos Aires, 19 de julio de 1917 | Núm. 273

El abaratamiento de la vida

Opiniones del señor Intendente Municipal de la Capital



Para FRAY MOCHO.

El fenómeno del consumo, que tanto preocupa a las autoridades todas del país, va encarándose en la hora actual con un criterio eminentemente positivo. En efecto, la ciencia política, que es ciencia de gobierno, tiene forzosamente que convertirse en experimental: la colectividad es un inmenso laboratorio, en el cual los múltiples factores que contribuyen a su desenvolvimiento, constituyen otros tantos problemas científicos: la higiene pública, la edificación, la reconstrucción de las ciudades, la pavimentación, la construcción y la multiplicación de los mercados y puestos de venta de los artículos de primera necesidad, la sanción de leyes de asistencia social en su más amplia acepción, desde la protección del niño hasta las de protección del obrero y de la madre, y todas las demás cuestiones de índole modernísima, deben ser tratadas hoy con criterio nuevo, como antes decíamos, desde que el Estado toma en la sociedad moderna una participación siempre creciente.



Doctor Joaquín Llambías

Y volviendo al fenómeno del consumo, en ningún momento es más experimental que en la hora presente.

La Municipalidad de la capital ha planteado la tesis, de que no es posible abandonar al consumidor; que no es posible tampoco dejar al productor entregado a la especulación. Hemos dicho en un mensaje a la H. Comisión de Vecinos: "El fenómeno del consumo es el resultado de tres factores: el productor, el intermediario y el consumidor. Hemos demostrado que el productor entrega su producto al consumidor a ínfimos precios, y que éste lo paga caro, y que es el término medio, el intermediario, el acaparador, el que vive a expensas de los dos términos extremos, produciendo un desequilibrio alarmante y pernicioso." De ahí hemos deducido la necesidad de que el Estado intervenga en los precios del consumo, y si las leyes no nos permiten obligar al vendedor a aceptar los precios que la autoridad designe, ésta puede en cambio multiplicar los locales de venta municipales para abaratar los artículos de primera necesidad.

La Intendencia no se ha de detener en su propósito de combatir el hambre, consecuencia de especulación y de maniobras, que tratándose de los alimentos primordiales, reputa criminales.

Antes decíamos que la faz de la cuestión es experimental; y en efecto, la actual Municipalidad ha reducido sus recursos en más de un millón de pesos, suprimiendo los impuestos a las frutas, verduras y otros artículos. Y bien, ¿qué beneficio ha obtenido el pueblo? Ninguno, absolutamente ninguno. Y por consiguiente, sería ilusión creer que suprimiendo impuestos que representan centésimos del valor del producto, se abarate éste, si la especulación, ese cáncer de nuestro pueblo, no se remedia, y es de suponer que los únicos remedios deben ser radicales.

Con gratísima satisfacción vemos que la obra de la Municipalidad de la capital trasciende, y que ya en Mendoza se sigue nuestros pasos, repitiendo palabra por palabra nuestro mensaje sobre el encarecimiento.

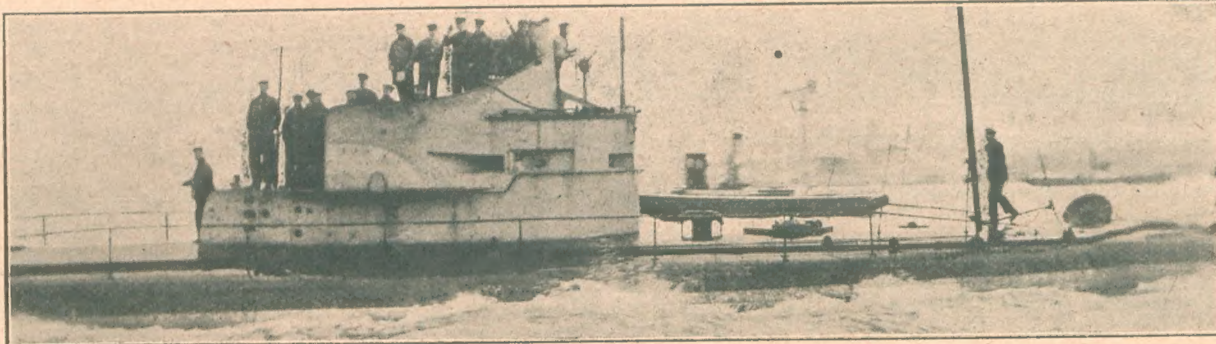
Si la época no es propicia para construcción de nuevos y modernos mercados, hemos de buscar en los mercados libres, con una nueva organización y con nueva orientación la solución del problema. No aspiramos a más.

J. Llambías



Secretos de los submarinos alemanes

Interioridades concernientes a los casi desconocidos métodos de los "submarinos tipo U", reveladas al Elemento Oficial de Washington, por uno que ha tenido ocasión de conocerlos.



Submarino alemán del tipo U.

¿Cuántos submarinos emplea actualmente Alemania?

¿Cuál es hoy la capacidad constructora de submarinos en dicha nación?

¿En qué consiste que los submarinos divisen las presas, disparen torpedos, hundan buques, y sigan su camino sin ser vistos, dejando la duda de si fué un sumergible o una mina la causa de la destrucción?

¿En qué forma operan y como se abastecen? ¿Dónde reponen su gasolina y aceite? ¿Cómo evitan la captura?

¿Operan individualmente, o por parejas, o cómo?

Si el almirantazgo inglés pudiera contestar a estas preguntas, y nuestros estrategas navales hallaran una correcta solución, la amenaza submarina habría terminado.

Acaba de llegar a Nueva York, procedente de la Habana, un importador norteamericano, quien, debido a su apellido alemán y a las íntimas relaciones que le unían a ciertos personajes importantes de Berlín, ha sido un factor de las actividades alemanas en Cuba. *Conoce los planes secretos de la camarilla de Tirpitz, y admite, francamente, que ha contribuído en lo posible, a su ejecución. Como muchos otros, empezó a ver claro cuando se publicó la nota de Zimmerman, y exigido por su lealtad americana, abandonó aquellos asuntos y regresó a su hogar.*

He hablado con este hombre, a quien llamaré Johann Schmidt, cuya identidad es bien conocida en "The World Magazine", el cual me ha dado la información inserta más adelante, y que, con otros secretos, puedo afirmar ha sido revelada a las autoridades en Washington.

La clase más numerosa y perfeccionada de los submarinos alemanes, y, por consiguiente, la que más éxito ha tenido, es el sumergible del tipo U. Estos son los que (como el "Deutschland" que dió dos viajes) pueden cruzar el Atlántico, y convertidos en demonios de la profundidad, hundir el "Lusitania" y otros barcos de pasajeros.

"Pues bien", me dijo Herr Schmidt, "la marina alemana aun no está satisfecha con un tipo que ha demostrado ser tan eficaz. En el momento actual *están construyendo submarinos un 25 por ciento mayores que ninguno de los que hemos visto o hayamos oído hablar. Algunos estarán ya operando el 1.º de junio.* Que se cuide Norte América antes que ellos empiecen, y esto no es una amenaza, sino un consejo que el Tío Sam no debe echarse a la espalda, conociendo la importancia de la amenaza submarina, con los sumergibles del tipo U como base. Actualmente, Alemania le lleva cinco años de ventaja en el desenvolvimiento submarino al resto del mundo, y no hay para qué hablar del gran impulso que adquiere con la creación del nuevo tipo."

"Hasta el 15 de mayo", agregó mi informante, "botaban cuatro submarinos por semana. *A partir del 15 de junio, lanzarán un promedio de ocho cada siete días.* Esto me consta."

Herr Schmidt, continúa diciendo que Alemania puede construir diez submarinos semanales, pues dedica todos los lugares apropiados a esta clase de construcción. Los submarinos de 800 toneladas, requieren un espacio de 250 pies de largo por 35 de ancho. Disponen de tres diques secos de 625 en Wilhemshaven, que le permiten construir seis submarinos al mismo tiempo. Otros ocho sumergibles pueden ser construídos, al mismo tiempo, en cada uno de los grandes diques de 822 pies de largo. Posee, además, Alemania, muchos diques flotantes, que resultan excelentes para esta clase de construcciones.

He aquí algunos otros detalles referentes a la construcción de los submarinos teutones:

Los del tipo U se construyen con arreglo a un modelo; es decir, las piezas que lo componen pueden ser hechas en diferentes lugares bajo idénticos patrones, y *la construcción en los diques se limita a la colocación y ajuste de esas piezas llegadas de diferentes sitios.*

Alemania es el hogar de los motores, a petróleo, Diesel, para submarinos. Se pueden construir en las fábricas de Krupp y en los grandes talleres de Augsburg, Emden y Nuremburg, como también en otros lugares menos conocidos. *El "Deutschland" transportó suficiente níquel y tungsteno durante los dos últimos años.*

Las torres de comando de los submarinos (nombre que dan los alemanes a la torre cónica) están protegidas por una coraza de 2 ½ a 3 pulgadas de espesor.

En la cubierta llevan de dos a cuatro botes de salvamento, salvavidas, balsas, etc., etc.

En los del nuevo tipo, que como he dicho son mayores, *proyectan llevar de dos a ocho hidro-aeroplanos,* plegados, de una envergadura de 30 pies por 22 de longitud. Estos irán colocados en el espacio actualmente destinado a los botes, necesitando, al ir plegados, un espacio de 22 pies por 6.

Los alemanes tienen ahora operando unos doscientos submarinos, y, quizá, quinientos en preparación. Dentro de un año confían en tener mil sumergibles a flote.

El armar y ajustar un submarino, les lleva ocho semanas, una vez puesta la quilla.

Los planes submarinos de Alemania incluyen el entrenamiento de tripulaciones de reserva. En sus barcos de guerra, permanecen inactivos 150.000 hombres, entre los que pueden elegir personal abundante y apto. Todo submarino tiene una tripulación en reserva. La que hace un crucero, al volver descansa, hasta que le corresponda salir de nuevo.

A continuación, Herr Schmidt me dice algo que jamás he visto en letras de molde: *todos los submarinos operan en grupos de cuatro.*

He aquí sus palabras:

"Cada grupo consta de cuatro submarinos, viajando, a lo largo, en forma de rombo; uno al frente, dos más atrás, a cada lado del anterior, y otro a retaguardia. La distancia entre el primero y el último citado, es de ocho millas. El que viaja a la cabeza, lleva la gasolina y víveres de repuesto, y actúa como aviso. Cuando divisa un buque, comunica su velocidad y dirección y se sumerge; su deber está cumplido.

Los dos que llevan torpedos, que son los de los flancos, cambian su dirección convergiendo hacia la presa que se acerca, uno a cada lado, procurando que quede entre los dos. El que navega a retaguardia queda presenciando el progreso del hundimiento del barco, y se sumerge en el último momento. En éste viajan tripulaciones extra para cubrir las posibles bajas en los dos submarinos de ataque."

"Los escuadrones de sumergibles de esta clase, se ríen de los cazasubmarinos de 85 ó 100 pies de largo. Sus costados están protegidos con meterlos dos pies debajo del agua, y las torres de mando, por tres pulgadas de la mejor armadura de acero. *Pueden borrar de la superficie del mar a cualquiera de esos vaporcitos, aun cuando éstos no dejen de hacer funcionar sus cañones de tiro rápido contra su torre.*

Al comienzo de la amenaza submarina, Inglaterra recomendó el abordar a los sumergibles tan pronto como aparecieran en la superficie, puesto que era el medio más fácil y seguro para evitar el peligro. La camarilla de Tirpitz halló pronto el medio de contrarrestar el acuerdo de Inglaterra. Los submarinos de ataque fueron equipados con minas explosivas, conteniendo de 300 a 400 libras de nitroglicerina, o alguna otra endiablada substancia parecida.

En la parte superior de cada una de ellas se colocó un falso periscopio. El submarino remolcaba el señuelo a 2.000 pies detrás de él. Sumergido a la profundidad necesaria para su seguridad, procuraba colocar el señuelo a la vista del barco que cruzaba, el cual se apresuraba a atacarlo con un resultado desastroso para él, y por otra parte ahorro de un torpedo para Alemania.

Los submarinos alemanes prefieren cubiertas blancas y tiempo fuerte; de este modo la estela de su periscopio se confunde con la cresta de una ola. Por esta razón procuró el "Deutschland" emprender su viaje con mar gruesa. Cuando el mar está en calma, el periscopio deja una estela muy visible, tan pronto como marcha a cuatro millas por hora. La bonanza es el mayor peligro para el submarino. Pero, al presente, la ciencia alemana parece haber encontrado un medio de hacer invisible el periscopio.

Los micrófonos señalan los aletazos de las hélices, indicando la distancia y dirección, lo que permite al submarino acercarse cuanto desee sin denunciar su presencia, ni aun por el periscopio.

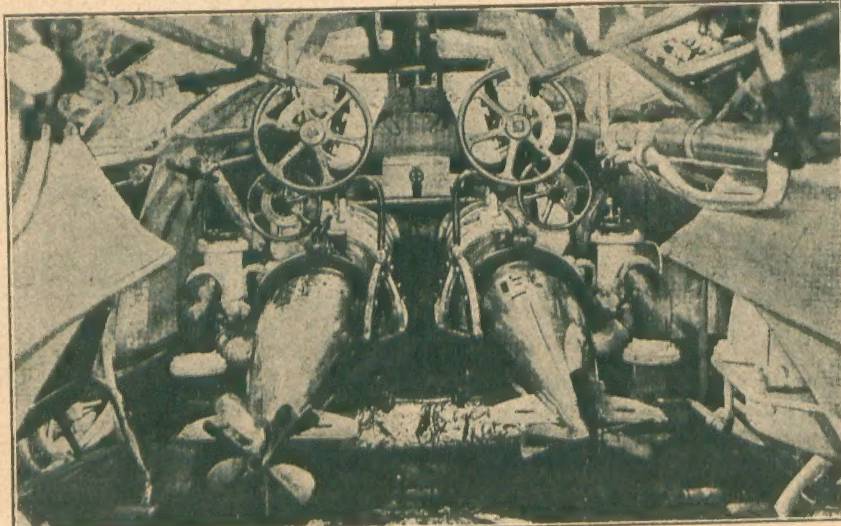
"Ingleses y franceses buscan las bases de los submarinos en tierra", dijo Herr Schmidt, "debiendo buscarlas en el fondo del mar". *En realidad, para los alemanes el fondo del mar es tierra, y cuando sus submarinos ascienden a la superficie, están en el mismo caso que un aeroplano que se remonta.* "El fondo del mar, es normalmente su habitación; allí es donde descansan".

"En la flota submarina alemana hay "sumergibles madres". Estos permanecen en el fondo del mar, en sitios determinados, a una profundidad de cincuenta a sesenta pies, subiendo a la superficie durante la noche para alimentar a los otros con víveres, petróleo, aceite, municiones, etc.

"Existen, asimismo, submarinos destinados a la colocación de minas, los que, sin necesidad de asomarse a la superficie del mar, pueden emplazarlas con toda facilidad y conveniencia. *Los buzos pueden salir del submarino, volver a entrar y hacer todo su trabajo sin necesidad de asomarse a la superficie.* Hasta el aire lo reciben del submarino."

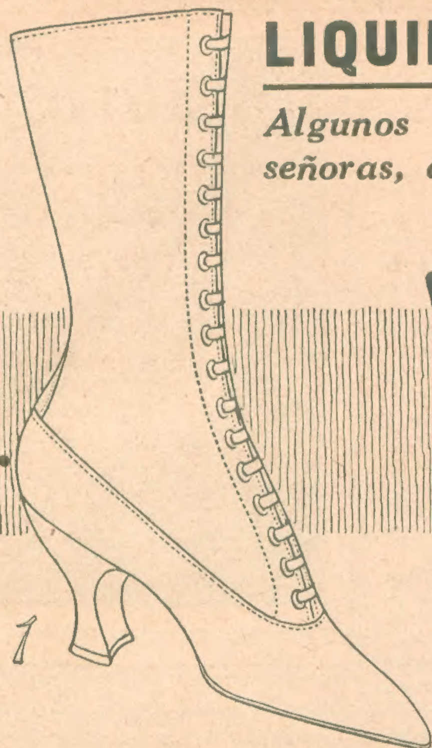
Todo lo cual viene a demostrar que el submarino es un peligro real, y que semejante problema DEBE ser resuelto... PRONTO.

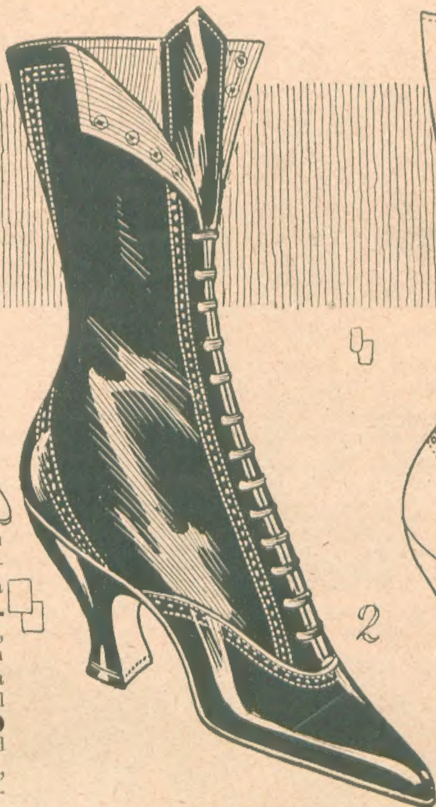
Harley BROOKS.

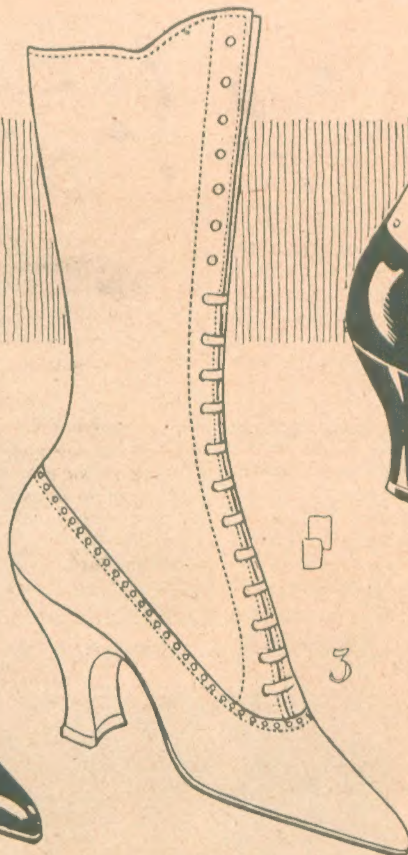


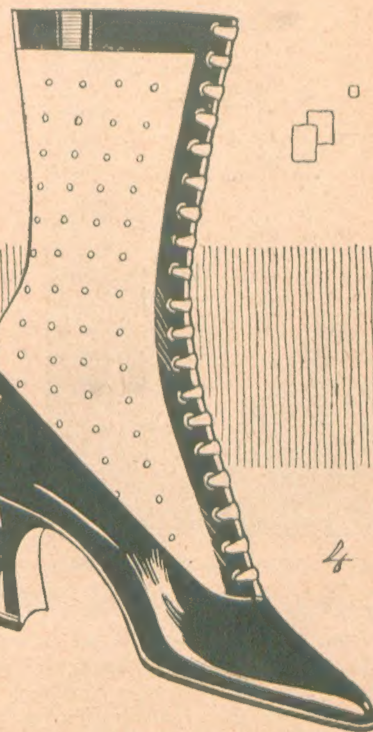
LIQUIDACIÓN GATH & CHAVES

Algunos de los modelos de calzado Hanan para señoras, que se liquidan a precios extraordinarios.









1—**BOTA** toda de gamuza color bleu, con cordones, taco Luis XV forrado con la misma gamuza, modelo muy elegante, horma sumamente cómoda, el par. . $ **16.—**

BOTA de terciopelo azul, caña de raso bleu, con cordones, taco Luis XV, forrado con el mismo terciopelo, formando una bonita combinación, horma igual al modelo, el par. . . . . $ **9.50**

BOTA de terciopelo negro, caña raso del mismo color, con cordones, taco Luis XV, forrado del mismo terciopelo, muy elegante, el par. . . . . $ **12.—**

2—**BOTA** toda de cabritilla charolada, con cordones, taco Luis XV forrado de celuloide, vistas picadas igual al modelo, horma semiaguda, muy confortable, el par. . . . . $ **16.—**

3—**ELEGANTE** bota de finísima cabritilla color bordeau, con cordones, taco Luis XV forrado con la misma cabritilla, horma semiaguda, capellada corta igual al modelo, el par. . . . . $ **16.—**

BOTA toda de cabritilla color verde, con cordones, taco Luis XV forrado con el mismo material, muy cómoda y elegante, el par. . . $ **16.—**

BOTA toda de cabritilla charolada, de calidad extra, con cordones, vistas picadas, taco Luis XV forrado de celuloide, modelo sumamente elegante, el par. . . . . $ **18.—**

4—**BOTA** de cabritilla charolada, caña de gamuza azul, con cordones, perforada en color blanco, vista sobrepuesta de charol, taco Luis XV forrado de celuloide, horma semiaguda, capellada corta, el par $ **13.50**

5—**ZAPATO** escotado de finísima cabritilla color azul, con vivo blanco, taco Luis XV forrado con la misma cabritilla, artículo muy liviano, horma semiaguda igual al modelo, el par. . . $ **12.—**

ZAPATO escotado de rica cabritilla color marrón claro u oscuro, vivo del mismo color, taco Luis XV forrado con el mismo material, sumamente liviano y elegante, el par. . . . . $ **12.—**

6—**ZAPATO** "Suizo", de potro charolado, con una tira y un moñito del mismo material, taco americano de suela, horma muy cómoda y práctica, el par $ **12.—**

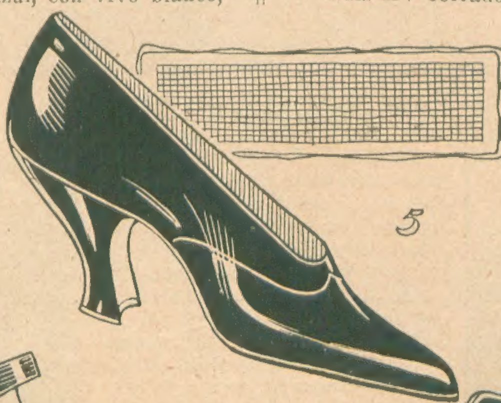
7—**ZAPATO** de cabritilla charolada, simulando vistas igual al modelo, con vivo blanco, taco Luis XV forrado de celuloide, modelo sumamente elegante y confortable, horma semiaguda, el par. . . . . . . $ **7.50**

8—**BOTA** toda de gamuza color beige, con botones de nácar, taco Luis XV, de suela, horma semiaguda, corte muy elegante, el par. . . $ **16.—**

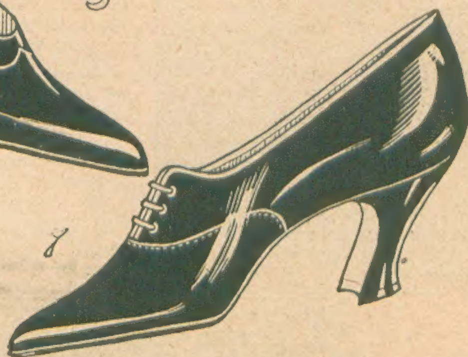
BOTA toda de gamuza color gris, con botones de nácar, taco Luis XV, de suela, horma de corte igual al anterior, el par. . . . . $ **16.—**

BOTA toda de finísima cabritilla azul, con botones de nácar, taco Luis XV forrado con la misma cabritilla, muy flexible y cómoda, el par. . . . . $ **13.50**

9—**ELEGANTE** bota de cabritilla azul, de calidad extra, capellada corta, con pespuntes blancos, caña de cabritilla color marfil, con botones, taco Luis XV, de suela, modelo muy chic, horma semiaguda, el par. . . . . . . $ **18.—**









THE SOUTH AMERICAN STORES...

GATH & CHAVES LTD



ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia



Lo que ha sido y lo que es la "Casa Escasany" S. A.



Retrato del señor Ramón Escasany.



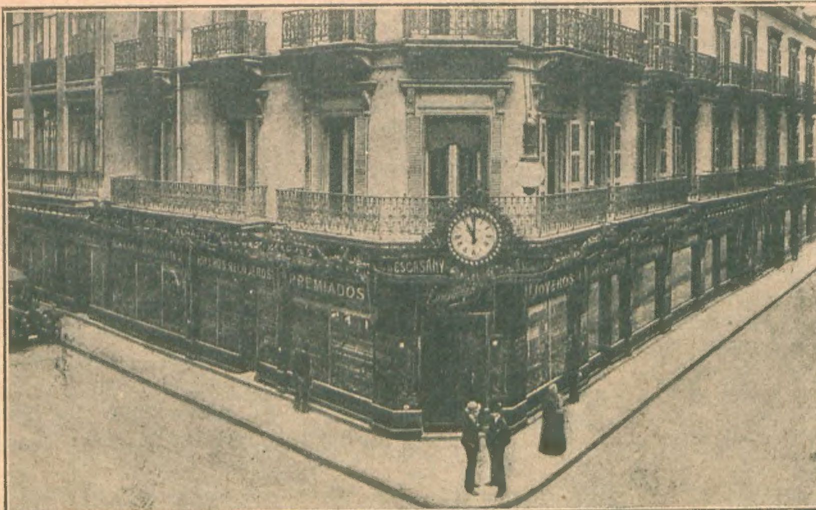
Retrato del señor Manuel Escasany.

Hace veinticinco años que dos jóvenes y vigorosos españoles, oriundos de Cataluña, vale decir, enérgicos, emprendedores y tesoneros, establecían un modesto taller de relojería, con un anexo de venta de alhajas de poco precio, en la calle San Martín N.° 177 —casa contigua a la de remates de los señores Collet y Llambí —que ya ha desaparecido, pero de cuya reproducción da una idea la fotografía que transcribimos. Estos dos jóvenes hermanos se llamaban Ramón y Manuel Escasany, que tomando como base de negocio la baratura en los precios, no tardaron en conquistar el favor del público, que no les ha abandonado ni un sólo momento, durante su cuarto de siglo de vida comercial. Sus operaciones marcharon en orden creciente y, deseosos de ensanchar la exposición de mercaderías, que importaron muy pronto en abundante cantidad, para responder a los pedidos de su clientela, se trasladaron de San Martín a la calle Florida 96. Muy pronto sintieron la necesidad de abrir una sucursal—siempre obligados por el ensanche—que se instaló en un local de la casa que ocupa actualmente "La Prensa", y que pasó, a los dos años, a la calle Piedad, hoy Mitre.



Primera casa de los señores Escasany, San Martín, 177.

Pletóricos de actividad y de iniciativas individuales, los hermanos se separaron amistosamente, para explotar, cada uno por su cuenta, el ramo de joyería y relojería, que conocían a perfección y entonces pudo aprovechar el país las ventajas de una competencia honrada y caballeresca, que se hacían los dos hermanos. Pero pudo más en ellos los lazos de la sangre que el amor propio peligroso, y después de la voluntaria separación comercial, que duró 6 años, vueltas las aguas a su nivel, se unieron con la extraordinaria coincidencia de que los capitales de ambos casi eran iguales, lo que significaba equivalencia de empuje, de arrestos y de preparación. Reunidos nuevamente, siguieron dando impulso a la labor meritoria, y lo que en su origen fué un taller de composturas y una casa de venta de joyas de ínfima categoría, es hoy, sin disputa, la Casa más importante del mundo, en su clase.



Vista exterior de la casa central, Perú esquina Rivadavia.

La "Casa Escasany", desde el año 1909, se ha transformado en Sociedad Anónima, siendo sus accionistas los empleados, que al invertir sus ahorros en la compra de acciones, consiguen dos cosas muy importantes: su vinculación con el establecimiento, al cual aportan mayor suma de actividad y de inteligencia, puesto que defienden lo suyo, y la participación de sus beneficios.

El personal de empleados, en la actualidad, llega al número de ciento ochenta, y el trabajo de sus talleres beneficia a más de un millar de familias. El balance de estos últimos años acusa un movimiento comercial de más de tres millones y medio de pesos, término medio; sumando los boletos de venta diaria a unos novecientos.

Toca la Casa toda clase de artículos de joyería y relojería, pudiendo ofrecer a su clientela, desde el objeto de plata o metal, por valor de centavos, hasta la joya lujosa de varios miles de pesos.

En relojes, la Casa Escasany está muy por arriba de toda competencia. Vende las más acreditadas marcas del mundo, siendo representante del U. Nardin, que no tiene rival por lo perfecto de su fabricación y por lo seguro y regular de su marcha.

Lo son, además, de los tan acreditados Roundly, Moeris, Cronómetro Escasany, Escasany Watch, Tavannes Watch y Cyma. Los modelos distintos de relojes de hombre alcanza el número de doscientos noventa y dos.

La sucursal de Tucumán, que funciona en la progresista ciudad del Norte de la República desde el año 1905, surte de joyas y relojes, no sólo a la ciudad y provincia de su nombre, sino a las circunvecinas y, en no escasa cantidad, a Bolivia. Se halla situada en la calle Las Heras esquina Muñecas, uno de los sitios más céntricos de la histórica ciudad, en casa propia, siendo sus ventas relativamente cuantiosas. El edificio, de arquitectura moderna, airoso y elegante, abarca doce vidrieras, donde están en exposición numerosos y ricos artículos, concernientes al ramo.



La sucursal de Tucumán.



La sucursal de Mar del Plata.



Vista parcial del interior de la casa central.

Es atendida por un personal de diez y seis empleados.

La sucursal de Mar del Plata, que funciona activamente durante los meses de la temporada veraniega, hállase instalada lujosamente en la mejor esquina de la Rambla del Bristol.

Esta es la Casa Escasany actualmente.

Si hoy es enormemente más de lo que ha sido, si de la modestia ha pasado en pocos años a la opulencia, débese al trabajo inteligentemente dirigido y a la voluntad honestamente encaminada.

IGNOTUS.



El arte de hacer avisos para diarios y revistas

(De la obra "Ideas para ganar $")



Condiciones que debe reunir un buen aviso. — Un buen aviso debe destacarse, llamar la atención del lector, interesarlo, convencerlo y hacer, por último, que se lleve la mano al bolsillo, para comprar el artículo anunciado.

Su redacción debe ser clara, precisa y razonada. No se debe emplear la prosa encomiástica, ni hacer exageraciones falsas, por ser contraproducentes. Cuanto más concreta sea la redacción, mayor será su eficacia. Debe campear en ella un franco entusiasmo. Hay que expresar las ideas con cierto calor, para aumentar su poder convincente. Es preciso tener fe en lo que se vende, si se desea que participe el público de ella. Nadie puede transmitir lo que no tiene.

El encabezamiento o "frase argumento", debe ser breve y sintético, expresando de la manera más gráfica posible la idea que debe atraer la atención del lector hacia el texto. En algunos casos, puede ser necesario el empleo del tono imperativo, pero es preferible no hacerlo, por la dificultad de usarlo bien, para no provocar una reacción contraria a la deseada.

En los avisos para vender mercaderías debe darse idea clara de su naturaleza, precio y demás condiciones, indicando la manera de adquirirlas. Los hechos deben exponerse verídica y simplemente. A nada bueno conduce la mentira.

Hay que inspirar confianza. No basta con decir "yo tengo tal cosa en venta, en mejores condiciones que nadie". Es necesario saberlo decir. "Si el público creyera en los avisos, ha dicho "Printer's Ink"—una buena revista de propaganda—bastaría con publicar un pequeño aviso en los diarios, para vender. Pero es que solamente producen todo su fruto los avisos que inspiran confianza, a base de razones claras, precisas y bien expuestas". Un comerciante no inspira confianza cuando sostiene enfáticamente "Mis cafés son los mejores del mundo" o "Los calcetines que vendemos nosotros duran toda la vida". Hasta los niños de la escuela saben que se trata de una superchería.

Buena aeración

En la composición de este aviso, los blancos guardan buena proporción con la parte impresa.

La aeración es buena

Ejemplo núm. 1.—Modelo de aviso bien aireado.

MALA AERACIÓN

En este aviso no se guarda la proporción debida entre los blancos y la parte impresa, resultando más difícil de leer que el modelo anterior.

LA AERACIÓN ES MALA

Ejemplo núm. 2.—Modelo de aviso mal aireado.

El marco debe guardar relación con la naturaleza del artículo anunciado. Un marco pesado, de un centímetro de ancho, sería desagradable en un aviso de modas. Una orla delicadamente fina, estaría fuera de lugar en un aviso para anunciar motores. Siempre debe procurarse que exista una cierta correspondencia entre el aspecto tipográfico de un aviso y las características ponderales del artículo anunciado. En ningún caso deben emplearse las composiciones en negativo, esto es: letra blanca sobre fondo negro, si no se dispone de gran espacio para un texto corto. Los fondos negros se deben reservar para los encabezamientos y no para los finales de avisos, por ofrecer en éstos una gran masa de atracción visual, que, a menudo, hace que quede sin leer la composición colocada encima.

Los avisos en negativo se destacan fácilmente pero su lectura es difícil cuando no imposible.

☐

Aeración. — Se dice de un aviso que está bien aireado cuando los blancos están equilibrados con los espacios cubiertos por la impresión. Es un error creer que llenando totalmente de texto el espacio ocupado por un aviso, atraerá más la atención.

Un aviso puede destacarse de los demás — si se publica en compañía de otros—únicamente por su aeración bien distribuída. Un marco blanco puede, en la mayoría de los casos, hacer resaltar mucho mejor un aviso, que si estuviera encerrado por un ancho recuadro negro. En ese caso, la aeración es exterior. Los blancos dispuestos dentro del marco tipográfico constituyen la aeración interior. No hay más regla fija que el buen sentido, para distribuir y equilibrar bien los blancos. Tampoco la hay para establecer la proporción que deben guardar con la parte impresa. Un treinta por ciento de blanco puede ser una buena porporción, no olvidando que más vale pecar por blanco de más que de menos.

☐

Mecánica de la redacción. — La práctica me ha sugerido un procedimiento fácil de seguir, para ordenar lógicamente los párrafos de un aviso.

Empiécese por anotar los argumentos de que se pueda echar mano: calidad, precio, ventajas que ofrece el artículo, oportunidad, etc. Hecha la lista, colóquense por orden inverso de importancia, empezando por el más débil para cerrar el texto con el de mayor fuerza.

Búsquese para el encabezamiento la frase que se desea desarrollar y escríbanse a propósito de cada argumento los párrafos necesarios. Léase cuidadosamente cada uno de ellos, suprimiendo toda palabra inútil o inexpresiva. Cópiese de nuevo y redúzcase el texto lo más posible, procurando que no pierda eficacia... y el aviso estará redactado. Naturalmente que la excelencia del escrito dependerá de las dotes de expresión que tenga el autor... pero habrá tomado las precauciones debidas en cuanto a la mecánica del asunto.

☐

Composición del aviso. — La eficacia de un aviso depende de su texto, de su presentación y del sitio en que se publique.

Poca venta se logrará con un aviso muy bien escrito, pero pésimamente grabado y compuesto. Las razones expuestas en un aviso defectuosamente impreso, son como las que podría darnos un tartamudo. Serán convincentes, pero nos fatiga el oirlas y concluímos por no hacerles caso.

Con la tipografía aplicada a la propaganda, ocurre el fenómeno curioso, de que los buenos avisos son compuestos generalmente por malos tipógrafos. Explicaré este aparente contrasentido: Dentro del oficio se considera mejor operario al capaz de vencer mayores dificultades de orden material. Y así vemos publicados tantos avisos compuestos por tipógrafos hábiles, que, como si hubieran olvidado la elemental función de las letras, hacen lo posible para que no puedan leerse. Es una habilidad, no lo niego, eso de justificar en un mismo block de composición, líneas y más líneas de los tipos y familias más diversas. Pero convengamos en que, con esa habilidad, se obliga a los lectores a una gimnasia visual que concluye por fatigarlos.

Pueden usarse en un mismo aviso tipos de distintas familias, pero su buen empleo está lleno de dificultades, nada fáciles de salvar, sin caer en el error citado.

Lo más prudente es emplear tipos de una sola familia — o sea de la misma forma — y de los tamaños o cuerpos necesarios según se demuestra gráficamente en los ejemplos.

Es un error componer sólo con mayúsculas las frases que se desean destacar. Es preferible el empleo de la negrita, mayúscula y minúscula, correspondiente al cuerpo de la composición.

En la elección del tipo a emplear en la composición de los avisos decídase siempre por las formas claras y bien proporcionadas, por ser más fácilmente legibles, huyéndose en lo posible de los tipos block, recomendables solamente para los encabezamientos o frases cortas, aisladas del cuerpo del aviso.

Actualmente

en toda casa de negocio, la propaganda y la organización, están colocadas en iguales términos, como factores de progreso.

Cualquiera que sea

una buena organización interna, no puede conducir sola un negocio importante. Por otra parte, una buena propaganda sin una buena organización es completamente inútil.

"The Organiser" Londres

Ejemplo núm. 3.—Véase cómo facilita la lectura, el tipo de la misma familia en la composición de esta página.

ACTUALMENTE

EN TODA

CASA DE NEGOCIO

La propaganda y la organización están colocadas

EN IGUALES TERMINOS

como factores de progreso

CUALQUIERA QUE SEA

UNA BUENA ORGANIZACION INTERNA

NO PUEDE CONDUCIR SOLA UN NEGOCIO IMPORTANTE

POR OTRA PARTE

Una buena propaganda

SIN UNA BUENA ORGANIZACION ES COMPLETAMENTE INUTIL

"The Organiser" Londres

Ejemplo núm. 4.—A pesar de haberse respetado la buena aeración y ser buena la línea de orientación, la lectura de esta página obliga a una difícil acomodación visual, provocada por las distintas familias de tipos empleados en la composición.

Leyes de la lectura. — En realidad, un aviso difícil de leer, aun cuando esté bien dibujado, grabado y compuesto, es un mal aviso. Revísense las páginas de cualquier publicación nuestra y se asombrará el lector de la cantidad de avisos difíciles, cuando no imposibles de leer, que encontrará a cada paso.

Con demasiada frecuencia se olvidan las más elementales reglas de la lectura. Hay avisos con títulos compuestos verticalmente, una letra debajo de otra; en líneas curvas, quebradas, mixtas... todo un tratado de geometría plana, aplicada a la tipografía. Y no es eso: Nosotros no estamos habituados a leer verticalmente, ni haciendo zig-zag, como se empeñan en hacernos leer sus avisos muchos anunciantes, que, naturalmente, no logran su empeño.

Leemos siempre de izquierda a derecha y en sentido horizontal... con lo que no pretendo hacer ningún descubrimiento.

Los avisos no se buscan como los artículos de redacción; y es una de sus condiciones esenciales la facilidad de leerlos.

En los ejemplos gráficos inclusos, puedo apreciarse la importancia de respetar estas sencillísimas nociones de buen sentido.

☐

Línea de orientación. — Se entiende por línea de orientación, el camino que debe recorrer la vista, para leer un aviso desde el principio hasta el fin por completo y sin fatiga. Esta debe empezar en el ángulo superior izquierdo del aviso y seguir horizontalmente, de izquierda a derecha, para terminar hacia el ángulo inferior derecho.

Conocida la tendencia de la vista a detenerse primero en la masa más atrayente, no debe colocarse ningún cliché o palabras que destaquen, en sitio que pueda romper la línea con su intensidad atractiva.

Las masas visuales deben estar dispuestas de arriba abajo, siguiendo para su colocación un orden inverso de su intensidad atractiva.

En los avisos de mucha composición, será prudente colocar de trecho en trecho puntos de descanso, para hacer más llevadera la lectura, sin olvidar que el punto de partida no debe estar al final ni en el medio, sino en el principio del aviso.

Benjamín Villalobos

(Concluirá en el próximo número.)



El criado de don Juan

CUADRO PRIMERO

(Calle. A un lado la fachada de un palacio señorial).

ESCENA PRIMERA

Fabio y Leonelo (Fabio se pasea por delante del palacio, embozado hasta los ojos en una capa roja).

Leonelo (saliendo).—¡Señor! ¡Don Juan!

Fabio.—No es don Juan.

Leonelo.—¡Fabio!

Fabio.—A tiempo llegas. Desde esta mañana sin probar bocado... ¿Cómo tardaste tanto?

Leonelo.—Media ciudad he corrido trayendo y llevando cartas... ¿Pero don Juan?...

Fabio.—La ciudad toda, que no media, correrá de seguro llevando y trayendo su persona. ¡En mal hora entramos a su servicio!

Leonelo.—¿Y qué haces aquí disfrazado de esa suerte?

Fabio. — Representar lo mejor que puedo a nuestro don Juan suspirando ante las rejas de la duquesa Isabel.

Leonelo. — Nuestro don Juan está loco de vanidad. La duquesa Isabel es una dama virtuosa y no cederá por más que él se obstine.

Fabio.—Ha jurado no apartarse ni de día ni de noche de este sitio, hasta que ella consienta en oirle... y ya ves cómo cumple su juramento...

Leonelo. — ¡Con una farsa indigna de un caballero! Mucho es que los servidores de la duquesa no te han echado a palos de la calle.

Fabio. — No tardarán en ello. Por eso te aguardaba impaciente. Don Juan ha ordenado que apenas llegaras ocupases mi puesto... el suyo quiero decir. Demos la vuelta a la esquina por si nos observan desde el palacio, y tomarás la capa y demás señales, que han de presentarte hasta la hora de la paliza prometida... como al propio don Juan...

Leonelo.—¡Dura servidumbre!

Fabio.—¡Dura como la necesidad! De tal madre, tal hija. (Salen.)

CUADRO SEGUNDO

(Sala en el palacio de la duquesa Isabela)

ESCENA II

La duquesa y Celia

Celia (mirando por una ventana).—¡Es increíble, señora! dos días con dos noches lleva ese caballero delante de nuestras ventanas.

Duquesa.—¡Necio alarde! Si a tales medios debe su fama de seductor, a costa de mujeres bien fáciles habrá sido lograrla. ¿Y ese es don Juan, el que cuenta sus conquistas amorosas por los días del año? Allá en su tierra, en esa España feroz, de moros, de judíos y de fanáticos cristianos, de sangre impura abrasada por tentaciones infernales, entre devociones supersticiosas y severidad hipócrita, podrá parecer terrible como demonio tentador. Las italianas no tememos al diablo. Los príncipes de la Iglesia romana nos envían de continuo indulgencias rimadas en dulces sonetos a lo Petrarca.

Celia.—Pero confesad que el caballero es obstinado... y fuerte.

Duquesa. — Es preciso terminar de una vez. No quiero ser fábula de la ciudad. Lleva recado a ese caballero, de que las puertas de mi palacio y de mi estancia están francas para él. Aquí le aguardo, sola... La duquesa Isabela no ha nacido para figurar como un número en la lista de don Juan.

Celia.—Señora, ved...

Duquesa.—Conduce a don Juan hasta aquí. No tardes. (Sale Celia.)

ESCENA III

La duquesa y después Leonelo. (La duquesa se sienta y espera con altivez la entrada de don Juan).

Leonelo.—¡Señora!

Duquesa. — ¿Quién? ¿No es don Juan?... ¿No erais vos el que rondaba mi palacio?

Leonelo.—Sí, yo era.

Duquesa.—Dos días con dos noches.

Leonelo.—Algunas horas del día y algunas de la noche...

Duquesa.—¡Ah! ¡Extremada burla! ¿Sois uno de los rufianes que acompañan a don Juan?

Leonelo.—Soy criado suyo, señora. Le sirvo a mi pesar.

Duquesa.—Mal empleáis vuestra juventud.

Leonelo.—¡Dichosos los que pueden seguir en la vida la senda de sus sueños!

Duquesa.—Camino muy bajo habéis emprendido. Salid.

Leonelo. — ¿Sin mensaje alguno de vuestra parte para don Juan?...

Duquesa.—¡Insolente!

Leonelo. — Supuesto que le habéis llamado...

Duquesa.—Sí, le llamé para que por la vez primera en su vida se hallara frente a frente de una mujer honrada, para que nunca pudiera decir que una dama como yo no tuvo más defensa contra él que evitar su vista.

Leonelo.—Así, como a vos ahora, oí a muchas mujeres responder a don Juan, y muchas le desafiaron como vos y muchas como vos le recibieron altivas...

Duquesa.—¿Y don Juan no escarmienta?...

Leonelo. — ¡Y no escarmientan las mujeres! La muerte, el remordimiento, la desolación son horribles y no pueden enamorarnos, pero las precede un mensajero seductor, hermoso, juvenil... el peligro, eterno enamorador de las mujeres... Evitad el peligro, creedme; no oigáis a don Juan...

Duquesa.—Me confundís con el vulgo de las mujeres. No en vano andáis al servicio de ese caballero de fortuna...

Leonelo.—No en vano llevo mi alma entristecida por tantas almas de nobles criaturas amantes de don Juan. ¡Cuánto lloré por ellas! Mi corazón fué recogiendo los amores destrozados en su locura por mi señor y en mis sueños terminaron felices tantos amores de muerte y de llanto... ¡Un solo amor de don Juan, hubiera sido la eterna ventura de mi vida!... ¡Todo mi amor inmenso no hubiera bastado a consolar a una sola de sus enamoradas! ¡Riquísimo caudal de amor derrochado por don Juan, junto a mí, pobre mendigo de amor...

Duquesa.—¿Sois poeta? Sólo un poeta se acomoda a vivir como vos, con el pensamiento y la conciencia en desacuerdo.

Leonelo.—Sabéis de los poetas, señora, no sabéis de los necesitados...

Duquesa.—Sé... que no me pesa del engaño de don Juan... al oiros... Ya me interesa saber de vuestra vida... Decidme qué os trajo a tan dura necesidad... No habrá peligro en escucharos como en escuchar a don Juan... aunque seáis mensajero suyo, como vos decís que el peligro es mensajero de la muerte... Hablad sin temor.

Leonelo.—¡Señora!

ESCENA IV

Dichos, don Juan (con la espada desenvainada, entra con violencia).

Duquesa.—¿Cómo llegáis hasta mí de esa manera? ¿Y mi gente?... ¡Hola!

Don Juan. — Perdonad. Pero comprenderéis que no he de permitir que mi criado me sustituya tanto tiempo...

Duquesa.—¡Con ventaja!

Don Juan.—No podéis apreciarlo todavía.

Duquesa.—¡Oh! ¡Basta ya!... (A Leonelo) ¿No dices que la necesidad te llevó al indigno oficio de servir a este hombre? ¿Te pesa la servidumbre? ¿Ves cómo insultan a una dama en tu presencia y eres bien nacido? Ya eres libre... y rico...

Don Juan.—¿Le tomáis a vuestro servicio?

Duquesa.—Quiero humillaros cuanto pueda... (A Leonelo) Mi amor, imposible para don Juan, mi amor es tuyo si sabes merecerlo...

Leonelo.—¡Vuestro amor!

Don Juan.—A mí te iguala. Eres noble por él...

Leonelo.—¡Señora!

Duquesa.—¡Fuera la espada! Mi amor es tuyo... Lucha sin miedo (Don Juan y Leonelo combaten. Cae muerto Leonelo).

Leonelo.—¡Ay de mí!

Duquesa.—¡Dios mío!

Don Juan.—¡Noble señora! Ved lo que cuesta una porfía...

Duquesa.—¡Muerto! Por mí... ¡Favor!... ¡Dejadme salir! Tengo miedo, mucho miedo...

Don Juan.—Estáis conmigo...

Duquesa.—Se agolpa la gente ante las ventanas... ¡Una muerte en mi casa!

Don Juan.—¡No tembléis! Pasaron, oyeron ruido y se detuvieron... A mi cargo corre sacar de aquí el cadáver sin que nadie sospeche...

Duquesa.—¡Oh! Sí, salvad mi honor... ¡Si supieran!

Don Juan.—No saldré de aquí sin dejaros tranquila...

Duquesa.—¡Oh! No puedo miraros, me dáis espanto... ¡Dejadme salir!

Don Juan.—No, aquí, a mi lado... Yo también tengo miedo... de no veros... por vos he dado muerte a un desdichado... no me dejéis o saldré de aquí para siempre y suceda lo que suceda... vos explicaréis como podáis el lance...

Duquesa.—¡Oh, no me dejéis! Pero lejos de mí, no habléis, no os acerquéis a mí... (Queda en el mayor abatimiento).

Don Juan (contemplándola. Aparte). —¡Es mía! ¡Una más!... (Contemplando el cadáver de Leonelo). ¡Pobre Leonelo!

Jacinto BENAVENTE.



LOS ESTADOS UNIDOS EN LA GUERRA



La hierra.



La "Sarmiento" en Chile

Arribada a Lota. — La pobreza y el carbón chileno. — La mujer. — Algo sobre la ciudad de Concepción.

Para el viajero que pasando "Cabo de Hornos" ha recibido "el bautismo" del mar con todos los boatos y tributos que se ha dignado imponerle, aparece Lota como el ansiado oasis que en medio del desierto ha de proporcionar el descanso material y moral tan ansiado después de su penosa travesía.

Enclavada en medio de un delicioso y fertilísimo valle y como escondida a las miradas, descúbrese esta pequeña y pintoresca población, recién cuando encontrándose en el fondo de la bahía de Arauco se deja a la izquierda el faro del Parque Cousiño.

Centro principal de las producciones carboníferas de Chile, no se encuentra de acuerdo la pobreza de su pueblo con la riqueza de sus yacimientos.

Es una pobreza que llega hasta el alma...

Pero dejando a un lado la miseria, hablaré de la mujer chilena, tema que por cierto a muchos interesa.

Siempre habrá algo nuevo que decir de la mujer mientras quede una en la tierra.

Pero esta vez ha tenido no sólo que ser admirador de la belleza femenina, sino también adorador, y si me congratulo de haber podido conocer este pueblo, se debe al hecho de poder anotar en las páginas del diario de mi vida nuevas impresiones y nuevas sensaciones hasta ahora no sentidas.

Posee la mujer chilena todo el garbo y todo el "salero" de la andaluza; sabe como ésta terciarse con gracia infinita el chal que a la manera del mantón pone de relieve la sin igual belleza de su cuerpo escultural.



En sus negros y rasgados ojos en que hay escondido todo un poema de amor, se encierra un no sé qué, un misterio, o un secreto sufrimiento que unido a sus encantos hacen mucho más atractiva su persona.

A la manera de la española es también caprichosa, enamorada y terriblemente celosa. Para ella nada hay más precioso ni más querido que su "pololo", para quien dedica todo el cariño que su corazón encierra; pero ¡guay de aquél que tomara su amor por pasatiempo para luego abandonarla!

Sabe amar y sabe odiar hondamente; como chilena.

No se crea por esto que las conquistas se realizan fácilmente. No. Tengo un compañero de promoción, afortunado por demás en las lides amorosas y que confiando en su estrella tuvo la mala idea de fingir cariño a una simpática y bella chilenita, que como todas, habíale dado una luz de esperanza en su mirada.

¿Sabéis cuál fué su contestación?

—No pongo en duda sus palabras "cabaiero", pero lamento no poder creerlas. Conozco bien el argumento de "Madame Butterfly" y ustedes los marinos son todos iguales.

Buscando más temas para mi correspondencia, si es que así puede llamarse este sacrilegio literario, me dirigí a Concepción, tercera ciudad chilena, situada a las orillas del caudaloso Bio-Bio.

La distancia de cuarenta millas que la separan de Lota es salvada en una hora y media de tren.

El recorrido, que se asemeja mucho al de nuestro Argentino del Norte, por lo variado del paisaje, la exuberante vegetación que puede admirarse y sus túneles que muchas veces se prestan para reconciliaciones de enamorados, tiene algo de encantador para todo aquel que guste inspirarse en la poesía de la naturaleza.



Vendedora de pavos. — El profesor de esgrima de la fragata, señor José Avalos, discutiendo el precio de un ejemplar.

Es Concepción una ciudad de aspecto monacal y antiguo, donde las tradiciones y costumbres están en opuesta conjunción con los adelantos modernos. Es la ciudad de los contrastes.

Algo corriente es ver en sus calles al lado de lujoso limousine la antiquísima carreta con sus ejes de madera arrastrada por bueyes, o la vendedora ambulante de pavos que a gritos ofrece su mercadería, como también encontrar en una verdulería un salón de lustrar.

Pero a pesar de todas las molestias que se puede experimentar, subsanables con el estudio o conocimiento de un corto vocabulario, no se puede retirar de Concepción sin una pena infinita. Casi todo lo que es raro y exótico agrada al viajero; y Concepción tiene algunas cosas raras.

Manuel E. PARDAL.





Vulgarización científica



El frío

Lejos de ser el frío algo contrario y opuesto al calor, es el "calor mismo". Que estas afirmaciones, al parecer desatinadas, tienen a veces la ciencia, y con esta sorpresa nos encontramos al descender al fondo de las cosas.

Dijimos que el calor no era una entidad, no era una substancia, no era un flúido, no era otra cosa que la vibración de las "últimas partículas o moléculas de los cuerpos". Vibración que el sentido de la vista no percibe, porque como tienen pequeña amplitud las vibraciones de que se trata, la forma aparente de los cuerpos no cambia, como no cambia la forma de una muchedumbre poderosamente agitada cuando se ve desde lejos; o cambia muy poco, por lo que se ensancha; y esto mismo sucede con los cuerpos al dilatarse.

Pero también los cuerpos fríos, también la nieve que cubre los campos, también la superficie helada del riachuelo y los témpanos de hielo en el Norte, con ser cosas que alejan de sí la idea del "calor", están sujetos a la vibración interna, y, por lo tanto, la nieve y el hielo y el témpano "son cuerpos calientes".

¡Vaya usted a convencer a nadie de esta verdad! Y, sin embargo, es una verdad como un templo, y perdóneseme lo vulgar de la frase.

Los cuerpos más fríos, las mezclas frigoríficas más íntimas, son masas cuyas moléculas están en vibración, y por lo tanto, son masas calientes; sobre esto, no les quede la menor duda a mis lectores; y como se vayan convenciendo de esta verdad, han de encontrar gran consuelo, o consuelo filósofo, por lo menos en el invierno actual.

El frío, el verdadero frío, el frío absoluto, el que nada tiene que envidiar a otro frío cualquiera, el que ya no es calor, aunque tampoco se oponga al calor como negación contraria, es el que correspondería al grado 273 bajo cero de la escala termométrica.

¿Y por qué?, preguntarán mis lectores, sorprendidos con esta nueva estupenda afirmación.

Porque, según parece, a esta temperatura cesa toda vibración interna de la materia, por lo menos la que constituye el calor. Las moléculas se quedan en su sitio: no vibran, no se mueven, están muertas, están heladas; y faltando todo movimiento, falta el calor, que, como hemos dicho tantas veces, no es más que movimiento interno de la materia.

Ya no se halla ésta como en los cuerpos sólidos que nos rodean, en equilibrio dinámico, sino en absoluto equilibrio estático.

El verdadero "frío" es, pues, el "cero absoluto del calor"; como el cero del sonido es el "silencio".

No vibra el aire, y el aire está silencioso; y no nos trae ningún sonido, y tenemos el "silencio".

No vibra el éter, y ningún rayo de luz penetra en nuestros ojos; y nos rodea la "sombra".

No vibran los cuerpos y, a ser esto posible, el termómetro bajaría al cero absoluto; y veríamos materializados ante nosotros, en la mezcla frigorífica que tal portento realizase, el cero absoluto de calor.

Tres ceros, que son tres cadáveres, "sombra", "silencio" y "frío absoluto"; como la inmovilidad absoluta del pensamiento sería otro cadáver más.

A pesar de todo lo que hemos dicho, hablamos en términos de verdad práctica; la opinión vulgarísima que opone el frío al calor, algún fundamento tiene; pero fundamento relativo: fundamento que se refiere a nuestro propio ser, que es para todo cuanto nos rodea el único punto de comparación que poseemos.

No; para nosotros no es lo mismo el sol de estío que llueve incendios; las llanuras abrasadas; los ardores de la canícula; la vida, que vibra poderosamente en nuestra sangre que se enciende, en la savia que circula por los tejidos vegetales, en la selva que se cuaja de hojas, en el jardín que se deshace en flores, en las ramas que se cargan de frutos, en la Naturaleza toda que arde con nuevo fuego; todo esto no puede ser igual, repito, al campo cubierto de escarcha, al picacho con caparazón de nieve, al cuerpo aterido, a la sangre perezosa, a la savia que huye del invierno, se baja a las raíces y en la tierra vegetal se agazapa, al sol que, metido entre nubes grises y pardas, parece ascua que se va apagando en las cenizas, al bosque sin hojas y convertido en muchedumbre de esqueletos, a la Naturaleza toda, que parece péndulo próximo a pararse y que está batiendo sus últimas y moribundas oscilaciones.

No: el frío y el calor no puede ser lo mismo para nosotros y para los seres que nos rodean, aun cuando en ley absoluta sean dos cosas idénticas por su esencia y que sólo difieren por la cantidad: más vibración o menos vibración de las moléculas, pero vibración siempre.

Lo que hay es que el hombre todo lo refiere a sí mismo; y lo que está, por decirlo así, encima de él, causa cierta impresión en sus sentidos y le da un nombre en armonía con esta impresión; y lo que está por debajo le causa otra impresión distinta y le da otro nombre distinto también.

¿Por qué si el frío y el calor son una misma cosa, vibración interna de la materia, con vibración más o menos intensa, por qué, repetimos, nos parecen cosas tan distintas?

Ya lo hemos dicho: por motivos puramente relativos; porque al juzgar del calor y del frío, no juzgamos en absoluto, sino que tomamos el calor de nuestra sangre, y la temperatura de nuestro organismo, como término de comparación; y 50 grados de calor canicular comparado con nuestros 37 grados, representa un "exceso o diferencia positiva" de 13 grados; y estos mismos 37 grados comparados otra vez con 5 grados bajo cero, representan 42 grados de diferencia negativa.

Lo más y lo menos, la cantidad positiva y la cantidad negativa del álgebra, pero que en el fondo son grados distintos de una misma cantidad, explica la ilusión de los sentidos y el error egoísta en que incurrimos.

José ECHEGARAY.

El tigre de Sampillay

Interesante y dramática narración, reconstruída sobre el terreno, del asalto de un tigre "cebado" a un albergue inmediato al camino de Burma. El autor dice: "Durante una excursión con los señores Rollin y Down, de la Escuela superior de Varones, de Rangoon, he visitado el albergue de referencia, y he visto con mis propios ojos los surcos dejados por las garras del tigre en la puerta, las manchas de sangre y las señales del fuego que fué necesario emplear para borrar las huellas sangrientas que dejó el "comedor de hombres" en el piso. A Mr. Juan Francis, superintendente de telégrafos del distrito de Prome, debo el primer relato de la tragedia. Gracias al conocimiento que de las lenguas indígenas tenía Mr. Rollins, pude obtener detalles directos de los nativos, que, despojados de insignificantes discrepancias, me han evidenciado que puedo atribuirme el haber reconstruído con toda exactitud el trágico suceso de Sampillay".



Como a unos cien metros de los almacenes de Nyankydhaw, el camino cruza un torrente y serpenteando entre lujuriosa vegetación asciende de colina en colina por tortuosos vericuetos, siguiendo, a veces, al borde de una cortada de gran profundidad, y ocultándose otras bajo árboles gigantescos entrelazados con orgullosos bambúes. Tal es, en su mayor parte el camino que, pasando sobre las montañas de Arracan, va de Padaung, en el Irawadi, a Sandoway, en la bahía.

Pocos son los viajeros que siguen esa ruta—una ruidosa caravana hoy, y, quizá, ninguna otra en una semana.

Es raro, verdaderamente, que un solo carro se aventure, donde, como allí acontece, puede un tigre saltar sobre la yunta, aun estando en marcha, y atracarse con la carne del buey en que hizo presa, mientras el otro se detiene paralizado por el terror y el infeliz carrero maldice encaramado en un árbol cercano, mero espectador de la escena. Y no solamente de los "gatos grandes" viene el peligro para el viajero solitario: lo hay también en el búfalo errante que ataca caprichosamente, o que se precipita desatinado a su encuentro por la misma senda; y lo hay, especialmente, cuando los arrozales verdeguean en los pantanos, al cruzar la milla veinticuatro, y de nuevo al llegar a la treinta, donde crecen boscajes de manigua que aprovecha el elefante salvaje para cruzar hacia la llanura, tentado por la perspectiva de suculento banquete.

Dadas estas circunstancias, es de admirar que los juntadores de fibra, armados solamente con el "dah", se atrevan a penetrar para realizar su trabajo, en los sombríos valles del Yoma. Quizá se debe a que, conociendo bien las costumbres de las bestias más feroces, saben que, realmente, no corren mucho peligro durante el día. Al caer la noche, si no hay otro refugio, trepan a los "machams", plataformas construídas en los árboles a una altura prudente del suelo. Pero los guardianes nocturales de la selva, no dejan por eso de cobrar a veces su parte, como pasamos a referir.

La primer etapa, saliendo de Nyankydhaw, termina en Sampillay, unas siete millas de camino. Allí, en una pequeña loma, existe un puesto telegráfico; el primero construído por el departamento para conveniencia de los "coolies" y demás empleados en la protección de la línea de Prome a Sandoway.

Como la mayoría de los bungalows de Burma, este albergue está edificado sobre postes de unos cinco pies de altura, suelo y paredes de madera, un solo piso, y techo de hierro acanalado. Consta de dos piezas, de muy desiguales proporciones, que se comunican entre sí, y cada una tiene su puerta de entrada y sus escaleras para descender al suelo.

En el frente de la mayor de las habitaciones, hay una estrecha galería que domina el camino, y al lado opuesto de éste, el borde de una profunda barranca. Puertas y ventanas, se cierran con pestillos de madera, pudiendo reforzarse interiormente con travesaños que encajan en abrazaderas de hierro. Los tablones de las paredes, en toda su longitud, están sujetos a tres vigas transversales, colocadas con unos dos pies de distancia entre ellas.

Una tarde, hará unos diez y ocho meses, llegó a Sampillay una partida de Birmanos, juntadores de fibra de Nyankydhaw, determinando hacer del albergue su cuartel general, mientras recolectaban, en los valles cercanos, la fibra que había de manufacturarse en las cordelerías de Prome.

Los expedicionarios no hicieron ésta, su primer etapa, sin un mal recuerdo, proporcionado por el encuentro de una manada de elefantes, que a la altura de la milla veinticuatro cruzaban, seguramente, en busca de nuevo pasto.

El encuentro impresionó fuertemente a una mujer de la partida, la que, por llevar un niño en sus brazos, que le impedía el moverse libremente, estuvo a punto de perecer. Mirando lo sucedido como un mal presagio, su inquietud no pudo ser calmada por sus compañeros, quienes le decían que semejante encuentro era natural en aquella época del año, y especialmente en aquella parte del camino. Pero una vez llegados al bungalow, alentada, sin duda, por la protección que en apariencia aquél ofrecía, los temores de Mah Pew se fueron gradualmente calmando. Tan pronto como los viajeros llegaron al albergue, se apresuraron a preparar su instalación; introdujeron sus fardos de provisiones, uno de los hombres fué a buscar agua a la barranca próxima, los tubos de bambú fueron abiertos y al arroz cocinado en ellos le agregaron "ngapí" para que resultara más apetitoso.

Mah Pew, completamente tranquilizada del susto de la tarde, salió por los alrededores en busca de tallos de bambú, lo suficiente tiernos para comerse, llevando para cortarlos el "dah" de su esposo.

Mah Pew no pudo ir muy lejos. Apenas avanzó uno o dos metros en la pendiente de la barranca, cuando notó que desde la elevación opuesta un animal de regular tamaño la espiaba, dirigiéndose de pronto hacia ella con rapidez. La espesura ocultó luego a la bestia; pero, sobresaltada por su tamaño y rápido avance, la mujer voló hacia sus compañeros. Con el apresuramiento que a veces da el miedo, agarró al niño y se lanzó al interior de la casa, seguida inmediatamente por la otra mujer; los dos hombres de la partida, empuñando sus "dahs", cubrían la retirada.





Al subir el último de los hombres, se detuvo en la galería, tratando de identificar al animal que tanto había asustado a Mah Pew. Pasando con un brioso salto sobre las malezas, se lanzó el tigre de Sampillay, desde el matorral cercano, viniendo a caer al pie de la escalera; y no bien pasó y cerró el último la puerta, cuando la fiera, resoplando con ansia, intentaba abrirla.

Lo inesperado del ataque, llenó de confusión a los buscadores de fibra. Un verdadero pánico se apoderó de ellos cuando advirtieron que el travesaño para cerrar la puerta del frente había desaparecido; las maderas de la puerta se habían combado y no ajustaban bien al cerrarse.

"Empujemos firme", se dijeron ellos, mientras las mujeres en el interior del cuarto buscaban algo con que substituir la barra desaparecida. Uno de ellos gritó: "Si la puerta exterior de la pieza chica tiene puesta la barra, podemos usar aquí la de la puerta de comunicación. ¡Mirar a ver!"

Las mujeres atisbaron por las rendijas de esta puerta, y dijeron: ¿Por qué no refugiarnos en la pieza chica? Pero apenas hecha la pregunta, observaron que la puerta de comunicación sólo podía atrancarse por el lado de la habitación en que ellos estaban. En consecuencia, y pidiendo a los hombres que avisaran si el tigre abandonaba la galería, quitaron cautelosamente la barra de la puerta del medio y se asomaron al cuarto inmediato. "¡Cinco velas a Buddah!", la otra puerta exterior estaba atrancada. "Déjame pasar", dijo Mah Pew, y se deslizó en la pieza para comprobar la resistencia del cierre. "Creo que está bien", gritó a los otros, quienes se apresuraron a reforzar la puerta del frente con el socorro de que estaban tan necesitados.

La confianza nació en los sitiados, que ahora se mofaban y desafiaban con sus gritos al tigre, el que con increíble tenacidad continuó atacando la puerta. De pronto pareció que se había retirado; pero su ausencia fué corta; pues, como pudieron observar por las ranuras de las ventanas, tornó a la galería después de un vano intento para abrir la puerta trasera.

Una sensación de desastre se apoderó de los Birmanos, viendo la tenacidad del tigre, y aquélla se convirtió en desesperación al sentir de nuevo los zarpazos sobre la puerta. Y no sin buenas razones para ello, ciertamente, pues a los pocos intentos logró hacer presa y separar una de las tablas que, colocadas diagonalmente, formaban los entrepaños de la puerta, la que, crujiendo siniestramente, empezó a deshacerse bajo sus garras.

A medida que la abertura se ensanchaba, crecía la excitación del tigre, redoblando sus esfuerzos hasta el punto que la puerta amenazaba saltar de sus bisagras hechas con alambre del telégrafo. Pronto la abertura permitió distinguir su cabeza, cruel, anhelante. "Subid a las vigas del techo con los niños", gritaron ellos a sus mujeres, y se colocaron a ambos lados de la puerta con los "dahs" en alto.

El tigre adelantó la cabeza escrutando el interior. Inmediatamente castigaron los Birmanos. Pero un "dah" quedó clavado en una viga del techo, y el otro, mal dirigido, se soslayó hiriendo sólo de refilón en el hocico, en lugar de decapitar como hubiera ocurrido de otro modo. Con exclamaciones de desmayo, se encaramaron los hombres, por las paredes, a las vigas del techo.

Hubo un breve segundo de intervalo. Mah Pew alargaba su hijo a la otra mujer, cuando los hombres ya subidos gritaron: "Tú ahora: rápido Mah Pew". Pero la mujer estaba casi trabada con su "loongyi"; la tela se había arrollado a sus piernas dificultándole los movimientos. Aun tenía un pie en el piso cuando un ¡crasch! de la puerta le predijo su próximo fin.

El tigre se sacudió para librarse de las astillas que al forzar la entrada se habían clavado en su piel. Mah Pew logró al fin desprenderse de su "loongyi" y corrió hacia el rincón más lejano.

Por rápido que fué su intento de encaramarse, más rápido fué el tigre en seguirla, saltar sobre ella y echarla abajo con sus crueles garras. Cayó sobre él, rodó y se lanzó ciega hacia la salida. Un relámpago, y la fiera aplastaba la cara de ella contra el suelo. En esta posición aún pidió a su marido que la salvara, pero a él lo había paralizado el terror. Otro grito de agonía, y un estremecimiento callado bajo la pesada zarpa del tigre.

Horrorizados por la escena, los supervivientes continuaban en las vigas, impotentes para interrumpir el espantoso festín y temiendo llamar la atención del tigre que podía buscar entre ellos una nueva presa; porque las vigas estaban solamente a nueve pies del suelo, y el tigre había demostrado su agilidad y fiereza.

Durante una hora interminable el tigre engullía; luego se levantó examinando a los infelices que estaban a su alcance. El temor los mantenía en una inmovilidad de hielo, y lo miraban preguntándose interiormente quién sería la víctima elegida. El tigre se dirigió hacia la puerta, y casi expresaron en voz alta su alivio. Volviendo la cabeza, los miró por encima del lomo, se dirigió de nuevo al cadáver, lo estrujó entre sus mandíbulas y lo llevó fuera del cuarto. Oyeron crujir la galería bajo su peso aumentado ahora; el ruido al bajar los escalones, después, nada.

Un destello de esperanza flotaba en el aire; cautelosamente procuraron los Birmanos mejorar su posición, y comenzaron a hablarse en voz baja. De pronto reapareció el tigre, y se estremecieron como en horrible anticipación. Pero defraudado éste quizá por no encontrarlos abajo, y evidentemente, sin deseos de intentar alcanzarlos, la bestia se encaró fijamente contra ellos durante un momento, se inclinó después a lamer un reguero de sangre y salió de la habitación.

El incidente dejó perplejos a los Birmanos. ¿Estarían seguros descendiendo tan pronto como era de suponer que el animal se hubiera alejado lo suficiente, o debían esperar aún bastante para hacerlo?

Tras ligera discusión, los hombres convinieron en que lo más probable era que el tigre andaría rondando cerca del bungalow con su muerto, adonde, después de todo, otros viajeros podrían llegar en cualquier momento. Por esta razón, dejando transcurrir el tiempo suficiente para que se cansara de espiar, los hombros descendieron silenciosamente. Empezaron por escudriñar el espacio de abajo por entre los intersticios del piso, avizoraron por las ventanas sin descubrir la presencia de la fiera por los alrededores. Luego, diciendo a la mujer que permaneciera en la viga hasta que volvieran, se aventuraron, "dah" en mano, a salir a la galería y descendieron al campo. Unidos exploraron un trozo de la senda. La oportunidad para la retirada era favorable. Volvieron de prisa, pero con prudencia, al bungalow. Uno quedó abajo en guardia, mientras el otro subía para ayudar a descender a la mujer y al niño, y colocándolos entre ellos y empleando toda su experiencia de la selva para salvaguardar su retirada, huyeron hacia abajo por la ruta de Nyankidhaw.

Tomás H. TRIPP.

Homenaje a Francia



El ministro de Francia, señor Jullemier, acompañado de los organizadores de la manifestación, doctores Rodríguez Larreta, Piñero, Barroetaveña, etc., y otros caballeros.

Vista de la imponente manifestación pro Francia, realizada el pasado domingo, en la que, además del elemento argentino, tomaron parte las colectividades de las naciones aliadas y de algunos países neutrales.—En círculo: el doctor Rodríguez Larreta pronunciando su vibrante discurso, después de haber sido precedido en el uso de la palabra por los doctores Francisco A. Barroetaveña y Alfredo L. Palacios.

Centro Comercial Americano



Durante la fiesta realizada en el "Plaza Hotel".

Los cronistas parlamentarios



Con motivo de la inauguración de la sala de cronistas palamentarios en el congreso, se tomó una copa de champagne, a cuyo acto asistieron los señores González Bonorino, del Barco, Maidana, Barrera, Vidart, de la Riestra y los representantes de los principales diarios de la capital.



El señor Juan Wiedrich pronunciando su discurso durante la colocación de la placa, acto en el que también hablaron los señores Comunardo Braccialarghe y Francisco Pujol.

En la tumba de Ricardo Radaelli
Homenaje a su memoria



Placa con la que el personal del establecimiento del señor Radaelli conmemora el primer aniversario de la muerte de su jefe.

Al cumplirse un año del fallecimiento del señor Ricardo Radaelli, el personal del establecimiento que fundara y dirigiera este malogrado industrial llevó a cabo una sencilla ceremonia de afectuoso recuerdo, colocando en la tumba del extinto una placa conmemorativa de la fecha indicada.

Durante la realización del acto hicieron uso de la palabra varios oradores, quienes, con sinceridad de expresión, rememoraron los sentimientos ecuánimes y bondadosos que adornaron al jefe y al compañero, y que sirvieron para perpetuar entre sus subordinados un tributo de respeto y de cariño a su memoria. Ello quedó testimoniado en la sentida demostración de que informan estas líneas, pues dió oportunidad a los que acompañaron a Radaelli en su fecunda labor, secundando sus iniciativas, para poner de relieve la simpatía y afecto que su caballeresco trato supo granjearse en vida.

Notas de la guerra :: La mayor equivocación de Alemania

Corresponde a Alemania probar ahora si Richelieu no estuvo en lo cierto al decir que no se puede sostener una guerra si no se es dueño del mar.

Como un trueno formidable, el 2 de agosto de 1914, Guillermo II, apoyado por la unanimidad de su pueblo, hizo estallar la guerra. Guerra decisiva y rápida, según sus previsiones, que debía terminar en seis semanas, o tres meses cuando más, con la victoria del pangermanismo triunfante por la fuerza y el terror.

Si Alemania hubiese poseído en el mar la fuerza que posee en tierra, está fuera de duda que su propósito habría presentado probabilidades de realizarse. Pero Alemania no estaba tan preparada marítimamente como lo estaba en tierra.



Vigilancia del Mediterráneo; desembarco de la marinería de una escuadra francesa.



El proyecto alemán de cercar a los aliados...

Se sabe perfectamente que los sueños del emperador eran resistidos por von Tirpitz y su estado mayor; no porque los marinos alemanes no estuviesen completamente de acuerdo con los soldados respecto al monstruoso objetivo de Alemania en el mundo. La guerra, todos querían la guerra, guerra feroz y de exterminio, pero von Tirpitz y los suyos pedían todavía ocho años de espera, para triplicar y aun quintuplicar la labor frenética de los arsenales; el alto jefe de la marina germana no creía poder estar preparados hasta 1920.

El partido militar se negó a escuchar y von Tirpitz debió inclinarse; el resultado fué inmediato: el mismo día de la declaración de guerra Alemania perdió sin combatir la posesión de las aguas.

Por un error de óptica de que no participó von Tirpitz, el pueblo alemán todo entero se creyó también dueño del mar.

El plan de Tirpitz era decididamente de una simplicidad extrema y procedía del mismo principio de que partía el estado mayor de tierra: el ataque brusco en masa por maniobras arrolladoras llevadas de improviso.



...ha sido realizado por éstos, cercando a los imperios centrales.

Desde luego, el ataque sería por el norte y por el oeste; partiría de Wilhelmshafen con la "Heoch See Flotte", la flota de alta mar "au grand complet", el almirante von Ingenohl conduciría 21 acorazados, de los cuales 13 dreadnoughts, 3 cruceros, 72 contratorpederos y una división de paquetes con tropas se precipitaría por el Pas de Calais, cañonearía al pasar Dunkerque, Calais, el Havre, saludaría con algunas salvas a Cherbourg y caería sobre Brest, tomaría el extremo de Bretaña por el norte, por el oeste y por el sur y forzando el gran arsenal, desembarcaría la tropa en la extrema Finisterre, fijándola en un campo atrincherado sostenido por la flota.

En resumen, este plan es el mismo que los aliados han realizado en Salónica. Como batalla naval, von Ingenohl descontaba una pequeña escaramuza con la diminuta división naval del Norte que comprende los seis cruceros viejos del almirante Ronyer, los torpederos y los submarinos de la Mancha y del Océano; una batalla en que los franceses se habrían encontrado en la proporción de uno contra veinte. Un plan idéntico debía paralizar á Francia en el Mediterráneo.

Este plan era perfecto, infalible, decisivo, si von Tirpitz hubiera sido dueño del mar.

Después de treinta y cinco meses de guerra, el almirante von Koester, presidente de la Liga marítima alemana, no cesa de repetir a los alemanes: "No olvidéis jamás que en el mar no debemos combatir sino a golpe seguro; porque la lucha en el mar significa victoria o muerte y una flota destruída no se reemplaza jamás en el curso de la guerra."

La batalla naval para el imperio alemán, es pues gravemente importante antes ya de ser iniciada.

Fenómeno tal vez único en la historia del mundo; fenómeno en todos los casos que constituirá una de las características esenciales de la presente guerra que tantas enseñanzas ha ofrecido, ha destruído tantas teorías respetadas y ha demostrado también tantas cosas ignoradas u olvidadas. Si el poder naval de Alemania hubiera estado en proporción con el terrestre la cruenta guerra actual habría sido algo bien distinto.

Bélgica, la pobre y heroica Bélgica, no se habría visto arruinada por el torpe invasor, Francia la luminosa no habría tenido que soportar sola casi el primer ímpetu del agresor. A ser mayor la potencialidad naval del imperio teutón, habría correspondido a Inglaterra hacerle frente.

LA NUEVA RUSIA



¡Por fin rompió las trabas!

("Numero".)

EL TEMOR DEL ATAQUE, Y SU REMEDIO



Los turistas, inquietos. — ¿Qué hay, patrón, algún submarino?

—No, estoy mirando la hora en el reloj del campanario de aquella iglesia.

("Lectures pour tous".)



Maravilloso sistema para apoderarse de la oficialidad de los submarinos.

("The Bystander".)



Todos los pueblos tañen la campana de la libertad, pero hay uno que no la oye, ¿será por la trompetilla?

("The Sketch".)

La mujer y la casa



Una silla típica de los campesinos.

UN RETORNO A LA SENCILLEZ PRIMITIVA

Es penoso para un espíritu delicado visitar una mueblería común, y pensar que la mayoría de las gentes puede pasar la vida rodeada de muebles de tan exagerado mal gusto. El hogar es el templo moderno; la turbulenta vida de los negocios, la solicitación de los intereses vulgares, las asperezas de las opiniones opuestas deben morir ante su umbral como la marejada en una playa verde... Debiera ser entonces un lugar de belleza, un sitio amable, donde descanse el alma y se olvide del mundo que afuera vanamente se enardece.

¿Cuánta parte tienen los muebles en la formación de este grato ambiente? Por lo menos, ellos hacen una mitad.

Por los muebles podría decirse cuál es el carácter y la cultura de su dueño, que los ha elegido. Una persona de mal gusto no comprará muebles bellos por más dinero que tenga, y si los compra por acaso, he aquí que una oleografía chillona, una cerámica más o menos culinaria, serán entre ellos la impertinente nota delatora.

Ved en abigarrada y discordante mezcla la mesilla Luis XV -mestiza malograda de aquella otra, leve como una flor, que engalanó un "boudoir" de sedas—al lado de una cuadrada silla de sala de espera de consultorio odontológico, y decid si su aspecto no interrumpe bruscamente en la mente la línea serena de la armonía.

Lo peor es que estos excesos, esta bolsa de gatos de estilos en muebles, no tienén disculpa. No arguyen humildad, ni escasez de medios materiales. No son feos porque son baratos, sino por lo pretensiosos; son muebles "parvenus". El modesto obrero que trabaja sinceramente, haría obras mejores; hallaría con naturalidad formas encantadoras en su sencillez. ¿Por qué imitar inhábilmente, sin criterio, sin inspiración, sin arte, el mobiliario de los palacios, cuando en el pueblo mismo está la vigorosa raíz de lo sano, de lo natural, por consiguiente, de lo bello? Cada país de Europa tiene en sus aldeas, y hasta en las chozas de los campesinos, un mobiliario peculiar, obra de los artesanos de aldea, que no tuvieron, al hacerlo, más inspiración que el propósito de hacer algo útil y duradero. No hicieron, pues, cosa que sirviese sólo de apariencia, y por lo mismo encontraron la línea bella.

Una magnífica lección nos viene ahora de Inglaterra, de Francia, de Alemania, de los Estados Unidos: los artistas y los ricos, fastidiados del desconcierto y extravagancia de estilos de los muebles modernos, están haciendo como un retorno a lo primitivo, es decir, que prefieren para sus palacios los antiguos y sencillos muebles aldeanos. Y logran así formar interiores apacibles, alegres, armoniosos.

Nuestras ilustraciones son testimonio de que el buen gusto de estos "primitivistas" no está enfermo: ahí tenéis una silla campesina, en la cual, para darle más carácter, se ha arrellanado el gato. Puede ser del Tirol, de Italia, de Inglaterra, de un país donde los oficios se practican en casa y donde el mismo artesano decora ingenuamente su obra.

Del más natural estilo campesino son también las camas, las cómodas y las sillas de la habitación—nada menos que de un millonario que reproduce otra fotografía.

Es cierto que la alfombra pone una nota excepcional de lujo, pero los cortinados, aparentemente tan ricos, son de simple cretona.

Las alacenas de rincón son uno de los muebles más cómodos. Pocas, sin embargo, lo son tanto como ésta, de rústica construcción, a la que engalanan delicadamente lozas tan bellas como baratas.

Es que hay muchos objetos aldeanos que son de precioso valor decorativo, y por cierto menos costosos que las malas imitaciones de estatuas célebres. Tales son la vajilla de cerámica, las cretonas, más alegres que suntuosos cortinados, y hasta los mismos quinqués de estaño, los antiguos quinqués de formas elegantes. Las flores de una zaraza estampada, cuando le da un rayo de luz en el interior de una habitación, tienen la belleza que no alcanza una rica pasamanería, de las flores mismas, que valen poco, es cierto, pero en las cuales piensan tanto los enamorados.



Alacena rinconera del mobiliario de un comedor aldeano



Reproducción moderna de una antigua mesa campesina.



Muebles que recuerdan el sencillo hogar antiguo.

PARA CANTAR AL NENE

La Muñeca

Tengo una muñeca
vestida de azul
con su camisita
y su canesú.

La saqué a paseo
y se constipó;
la metí en la cama
con mucho dolor.

Esta mañanita,
me dijo el doctor
que le dé un jarabe
con un tenedor.

2 y 2 son 4
4 y 2 son 6
6 y 2 son 8
y 8 16
y 8 24
y 8 32;
ánimas benditas
me arrodillo yo.

"Fray Mocho" sobre Buenos Aires



El Riachuelo, poco antes de su desembocadura, el puente Avellaneda y la famosa vuelta de Rocha.



Un día de la semana pasada Márquez, uno de nuestros fotógrafos, se nos presentó con la siguiente propuesta: El aviador Corbellini me pide lo acompañe en un vuelo que piensa hacer sobre la ciudad, para que saque fotografías, ¿sería una nota?

Por cierto que lo sería, y muy de las circunstancias. Ya que vamos a salir en grande, habría que hacer algo idem, y un vuelo sobre Buenos Aires impresionando placas constituiría una gran nota.

¿La hacemos, entonces?

Hágala, compañero: hágala y que el posible porrazo le sea leve.

Dos días después, el 12 del actual, a las 3.30 de la tarde todos los que nos encontrábamos en la redacción subimos corriendo la escalera que lleva a la azotea de la casa; se veía un biplano que venía hacia nosotros. Agitamos nuestros pañuelos y el aparato con



A la izquierda: parte de la plaza Mayo con la pirámide; al frente: la recoba de Victoria; en primer término: techos de la catedral; sobre la derecha: "La Prensa", la intendencia municipal, diagonal norte, el mirador del pasaje Güemes. Hacia el sur, las calles Defensa, Bolívar, Perú y Chacabuco.

testo al saludo con un ... sobre nuestras cabezas ... Farman, dócil a la ma... se alejó en dirección a ...

—Y ¿qué tal?— fué ... nuestro volátil repórter ... a nosotros.

—Excelente, excelente ...

—Cuente, cuente.

—Bien. A las 3.10 ... con viento de frente ... bre el Dock Sur, y mi...

Por señas y gritándo... do respecto a la ubica... hacia ella nos dirigimo... motor ... para ... da ... segui... metro...

...o pique: en seguida, ya ...redondo gallardamente el ...Corbellini, y poco después ...de Mayo.

...nta con que recibimos a ... tan pronto se restituyó

...guro que es un espectáculo.

...el aeródromo de Quilmes ...tos después estábamos so... ...pezó a funcionar.

...do nos pusimos de acuer... ...a casa de Fray Mocho, y ...metros de altura y con el ...llaba, de aquí tomamos ...yo, y por sobre la aveni... ...ngreso para alejarnos en ...el Retiro, pasando a 500 ...bre las plazas Lavalle y





El piloto Co... nuestro fotógrafo, listos para alzar v... aeródromo de Quilmes.

Libertad. ...ta, Corbellini quiso hacer saber a us... ...e la tarea había sido cumplida con ...se aproximó haciendo "piques", "t... ...es" y "montañas rusas".

Poco ma... ...estábamos de vuelta en Quilmes. ...na hora de viaje, 60 kiló...s recorridos, 24 placas im...onadas y una nota intere... ...para los lectores de Fray ...o.

...ra terminar diremos que el ...an 50 H. P. empleado en ...lo es de fabricación crio... (Made in Quilmes) y que ...oladores son también in... ...a nacional, Celestino Cor... ...i, de Necochea, y Alfredo ...uez, de Lanús.

...ación de ayer 299.7 ... [illegible]

AERONAVEGACION

VUELO SOBRE LA CIUDAD.— Ayer por la tarde el piloto [illegible] de Quilmes, D. C. Corbellini, [illegible] el Farman de dicha escuela, acompañado por D. Alfredo Márquez, con [illegible] efectuar un vuelo sobre esta capital.

Después de un breve [illegible] el biplano [illegible] sobre [illegible] vecinas [illegible] campo de aviación, [illegible] sobre el Riachuelo, [illegible] la ciudad.

El Farman fué observado poco después a la altura de la calle [illegible] por sobre el congreso [illegible] Al cabo de una hora de vuelo, el piloto y su acompañante descendieron en el [illegible] sin contratiempo [illegible]

GOLF

CAMPEONATO UNIVERSITARIO.— [illegible]

Recorte de "La Nación" del 13 cte.





Plaza "Gran Bretaña": a la izquierda, en primer término, la estación Retiro (F. C. C. A.); a la derecha, el hotel de inmigrantes, depósito de marinería, escuela de mecánicos, diques de carena, cabecera de la dársena norte; al fondo, a la izquierda, el nuevo puerto mostrando los grandes docks





Plaza Lavalle, con la estatua en el centro. En torno de la plaza, hacia la derecha: palacio de justicia, la Caja de ahorro postal, el palacio Miró y parte del teatro Colón, y extendiéndose hacia el sudoeste la enorme masa de edificación.

Notas femeninas

LA BELLEZA



Al iniciar mis charlas con las lectoras de FRAY MOCHO, quiero dedicar esta mi primera página a la belleza, el divino don con que favoreció Natura a las de nuestro sexo.

La belleza física, armonía de color y armonía plástica, es a la que he de referirme. La otra, la moral, no menos valiosa que la exterior, será tema que iré tratando poco a poco en cada una de mis sucesivas crónicas.



De paño, seguido de arriba abajo, ceñido ligeramente al talle por un elástico en una jareta, y adornado con una estola recta de la misma tela a punto llano, con seda lavable o algodón similizado. También se puede bordar a cadeneta, a pespunte o a punto de tallo. Pruébese el traje antes de bordar la estola.

El filósofo Platón dijo que las dos más grandes gracias que la Naturaleza puede concedernos son: en primer lugar, una superior inteligencia y belleza en segundo; anteponiendo estas ventajas a la fortuna, al nacimiento y al poder. No estoy enteramente de acuerdo con Platón en este punto, y creo que muchas de ustedes, amadas lectoras, han de pensar como yo.

Para nosotras, la belleza es todo o casi todo. "Mi rostro es mi fortuna, oh señor", decía en su canción una linda lechera; y yo, francamente, me quedo con ésta antes que con Platón.

"La belleza es un cetro de oro; ejerce una gran influencia en el bien o en el mal de los individuos, y ha decidido la suerte de los reinos, de las naciones y de los más grandes imperios", ha dicho no recuerdo quién. Para el filósofo Walker, la belleza depende en gran parte del perfil, especialmente de la línea que forman la frente y la nariz; según sea mayor o menor su grado de concavidad, la belleza crece o disminuye. Cuanto más en línea recta se encuentra el perfil, más majestuosa y más dulce al mismo tiempo aparece la fisonomía.



De gabardina verde obscuro o ciruela silvestre, con cinturón-estola, liso, de la misma tela, que ciñe ligeramente el talle, y con el peto y bolsillos adornados con trencillas negras y botones de pasamanería. Cierre oculto bajo el panel que forma el peto.

Unos ojos bellos, una nariz bien formada y un cutis delicado pueden hacer agradable un rostro, aunque las otras facciones carezcan de proporción para la perfecta armonía de la belleza. Una expresión atractiva da gracia a un rostro que nada de particular tenga. Y, por el contrario, muchas fisonomías hechiceras, a las que no resistiría el más santo varón, carecen de gracia.

Hay en nuestra vida tres edades que son otras tantas etapas distintas enteramente. La primera comprende desde el nacimiento hasta la pubertad; la segunda se extiende desde el pleno desenvolvimiento hasta la edad de cuarenta años.

La tercera edad está generalmente comprendida entre los cuarenta y los sesenta.

Está de más decir que el más interesante es el segundo período, pues al entrar la mujer en el tercero, puede decirse que la belleza ha emprendido un viaje sin retorno.

La formación de las facciones (por ejemplo: la forma de la nariz y de la boca, dibujo de los labios, tamaño y color de los ojos, línea del mentón) no pueden ciertamente ser cambiados, pero el arte puede conseguir un aumento de belleza o, mejor dicho, un embellecimiento del aspecto.

Cabe mejorar el carácter y expresión del rostro, hacerlo más bello y atractivo, corrigiendo y gobernando las varias influencias del espíritu. Puede mejorarse también el color y la tez sometiéndose a las "grandes leyes de la salud", o sea siguiendo las reglas más estrictas de la higiene.

Transformar la expresión del rostro, parecerá tal vez imposible. Acaso alguno encontrará parecido entre tal propósito y el de los locos filósofos que en la Edad Media disiparon tiempo y ciencia en busca del elixir de larga vida. Sin embargo, estudiando el asunto con alguna detención, acabaremos por encontrarlo perfectamente razonable.

Veo por todas partes muchas caras descontentas; mujeres que comienzan su vida llenas de ambiciones que no pueden realizar y llevan en sus facciones escrita la desesperanza. Arrancar esas raíces de amargura podrá ser difícil, pero no imposible. El mejor medio, desde que lo tenemos a nuestra disposición, es poner una piedra sobre el pasado, olvidando las ilusiones de ayer, esperando en el mañana. Otras personas presentan caras de hastío, que suspiran por lo que no tienen y desdeñan lo que pueden tener; conténtense esas personas con su presente y recuerden que "un corazón alegre es una continua fiesta".

"Es la belleza interna la que produce la belleza externa", ha dicho Irving. El carácter ilumina el rostro con la esencia de sus atributos, sean hermosos o desagradables.

Para transformarse el rostro, pues, debemos transformar el espíritu. Reemplacemos la tristeza y la melancolía por el contento y la serenidad, la impertinencia y el enfado por la bondad y la amabilidad. Si avaras, hagámonos generosas y, sobre todo, seamos siempre alegres.

Tratamiento de los resfriados. — Reposo, con la cama previamente calentada. Dieta absoluta. Pediluvio sinapismado. Infusión de saúco para provocar la transpiración. Seis gotas de alcoholaturo de acónico en 180 gramos de agua, a cucharadas, con una hora de intervalo. Luego de sudar, bebidas atemperantes (naranjada, limonada), tisanas de tila y hojas de naranjo.

Labios grietados. — En invierno es cuando más sufren los labios los cambios de temperatura.

En los días fríos los labios se grietan; cuando están un poco grietados, se les pondrá por la noche un poco de manteca de cacao, pero cuando están muy grietados, se empleará la siguiente pomada:

Aceite de almendras dulces	10 gramos
Manteca de cacao.	10 „
Oxido de cinc.	8 „
Borato de sosa.	10 ctgms.
Esencia de bergamota. . .	15 gramos

Madame BUTTERFLEY.



Miss Blanca Tomlin, del teatro Imperio, de Londres, es la afortunada poseedora de unas manos tan armoniosamente bellas como su voz. En una de esas preciosas manos luce una sortija la hermosa actriz con un reloj no más grande que una piedra preciosa común, engarzado en ónix y rodeado de brillantes.

Industrias de menor cuantía

Los fabricantes de patatas fritas

Aceptado franciscanamente el vermouth que en un momento de extravío nos brindara un amigo, entramos en céntrico bar y tomamos asiento alrededor de una mesa, sobre la que poco después aparecieron las copas de aperitivo, dando escolta a un plato de patatas fritas, en el cual, las rodajas del tubérculo, doradas y exquisitas, se ofrecían mansamente a la acción trituradora de la voraz dentellada. Alguien halló motivo de justo elogio en la elaboración del plato, y mientras se extendía en consideraciones respecto a la ascendente evolución sufrida por el ex democrático producto, y a los simbólicos significados que de su nombre extrae el clasicismo criollo, aplicándolo a la vista de una guapa mujer, a un mandoble hábilmente tramitado en las carreras, etcétera, nos dimos a pensar que bien merecía ser conocida del público la rara industria que, en forma tan agradable, pone al alcance de nuestro paladar una soberana entidad alimenticia como la patata, llevada hoy, en plenos días de regeneración, a cumbres casi inaccesibles.



Hablan las patatas: "...y aquellos energúmenos, procediendo sin consideración, comenzaron nuestra tortura arrancándonos brutalmente la piel":

Dando a la práctica nuestro propósito, iniciamos la consiguiente campaña, y, a poco de rastrear, tropezamos con don Francisco Falcini, simpático súbdito de Víctor Manuel III y propietario



"después fuimos entregadas al filo de una guillotina que, en pocos instantes, convirtió nuestros cuerpos en delgadas lonjas..."

de ''La Estrella'', ''antigua fábrica de papas fritas para aperitivos'', según reza el mote del establecimiento.

—Yo, señor, — nos dijo Falcini, puedo considerarme como el decano de nuestro reducidísimo gremio, pues ha de saber que llevo once años de continua labor. Mi clientela es numerosa y abastezco desde la casa Gath y Chaves, hasta los bars de mediana categoría.

—Su radio de acción se concretará solamente a la capital — le replicamos, — y en la sonrisa de lástima que nos dirigió, advertimos nuestra ignorancia.

—Mi negocio — exclamó — alcanza no solamente a Buenos Aires y a las principales ciudades del interior del país, sino que llega igualmente a la República Oriental y al Brasil, puntos para los cuales exporto con alguna frecuencia.

—Permítanos una objeción: cuando las patatas fritas lleguen a Río Janeiro, ¿no serán aptas para tacos de botín?

—No hay que temer tal peligro, porque pueden conservarse en perfectas condiciones durante quince o veinte días, si a los envases que las contienen se les preserva de la humedad.

—¿Qué cantidad de producto elabora?

—Puede calcularse en doscientos kilos diarios, aproximadamente.

¿Mucho margen de utilidad?

—En otras épocas, era aceptable el negocio, pero hoy se trabaja únicamente para conservar la clientela, pues la tonelada de carbón que de 27 pesos ha subido a 110, y la arroba de patatas que antes valía cincuenta centavos y actualmente se paga a $ 2.20, no permiten realizar ganancia alguna.

El señor Manuel Mosquera, otro acreditado industrial del ramo, que vende mensualmente mil latas de patatas fritas, nos habló en idéntico sentido que su colega anteriormente citado, y, además, nos ilustró con algunos detalles sobre la manipulación del negocio, que resumió en los términos siguientes:

—Elegidas las patatas, que generalmente suelen ser de Mar del Plata, y en su defecto, de procedencia española o norteamericana, se las despoja de la corteza y se las somete a un lavaje. Luego pasan a la máquina cortadora que las convierte en finas rodajas, las cuales, lavadas nuevamente, se depositan en una enjugadora de tejido de alambre, y, una vez enjutas, se procede a freirlas en grandes calderas con aceite de oliva, donde una mano experta debe darles el punto requerido. Efectuada esta operación, se extienden sobre papel, se espolvorean con sal y, por último, se envasan en recipientes de lata.



"y así, divididas, nos sometieron al más atroz de los suplicios, arrojándonos en satánicas calderas de aceite hirviendo, de donde, retorcidas de dolor, se nos extrajo..."



"para ser encerradas en fuertes prisiones de lata y repartidas por varios establecimientos de la ciudad, hasta que..."

—¿No se hacen sentir en el gremio los rigores de la competencia?

—Hablándole con entera franqueza, puedo asegurar a usted que, entre nosotros, no se conoce todavía la lucha comercial. Ello obedece a que, en la actualidad, somos tan pocos, que no alcanza a media docena el número de los que nos dedicamos a la explotación de esta industria; y como, por regla general, la demanda supera a la producción, existe gran facilidad para dar salida inmediata a todo el artículo. Esta es la razón por la cual nuestra modesta industria se desarrolla silenciosamente en un ambiente de paz y fraternidad gremial, que Dios nos conserve.

Complementados gráficamente los anteriores informes, dimos por terminada nuestra misión, llevando el convencimiento de que los señores Falcini y Mosquera son dos verdaderas potencias, no beligerantes, en el ramo de patatas fritas.



"al fin, hallamos sepultura en las revueltas intestinales de un feroz Gargantúa, que nos deglutió con sendos sorbos de vermouth..."

PROTEO.



TEATROS



"La caída del águila"



Don Raimundo Manigot.

Cuéntasenos en el "Augurio político", como titula don Raimundo Manigot la obra "La caída del águila", estrenada el viernes pasado por la compañía Rosich-Ballerini en el teatro San Martín, la historia un poco sucinta y esquemática de una monarquía corroída y tambaleante, que cae a los embates de las modernas tendencias democráticas e igualitarias.

El emperador de Carloburgo, anciano despótico y caduco, tiene sometido a su pueblo a la más cruel tiranía. El pueblo conspira y se prepara en secreto para voltear el régimen que lo oprime. Todos han abrazado la sagrada causa con fe y abnegación. Mujeres y hombres, ancianos y jóvenes trabajan por la liberación de la patria. Miguel y Enrick, jóvenes hijos del emperador, alientan ideas que están en abierta contradicción con su estirpe y con su casa, aman y comprenden al pueblo y encuentran razón en los anhelos que alienta éste. La causa de la libertad, el derecho y la justicia es la de ellos, moralmente están del lado de la plebe; pero, el círculo que los rodea es demasiado fuerte y no saben o no pueden salir de él.



Emperador Máximo.

Se prepara, entretanto, el casamiento de Miguel, el príncipe heredero con una princesa del país fronterizo. Unión de conveniencia de estado puramente, Miguel la acepta con repulsión. Hay otra razón también para hacerle repugnante este matrimonio: seis años atrás se ha unido secretamente con una mujer del pueblo, Milena Obresko, de la cual tiene un niño, cuyo cariño, unido al de Milena, constituye toda su ilusión y toda su esperanza.

Llevado Miguel por la nobleza de sus sentimientos y por ambiciones de contribuir a la felicidad del pueblo que su padre tiranizó y despreció siempre, acepta casar con la mujer impuesta a condición de que será el regente del imperio que su padre dejará de gobernar para dar descanso a su vejez agitada y huraña.

Una revista insidiosamente enviada a Milena, entera a ésta de que Sergio, el pobre ingeniero padre de su hijo no es otro que el heredero del trono de su país, cosas ambas que ignoraba la confiada mujer en el alejamiento de su vida retraída y dedicada por entero a su doble amor y a su trabajo. Enróstrale Milena a Miguel su falsía, pero éste explica su situación, da las razones que le obligan a proceder, violentando sus sentimientos y en pugna con su conciencia.



Milena y Miguel.

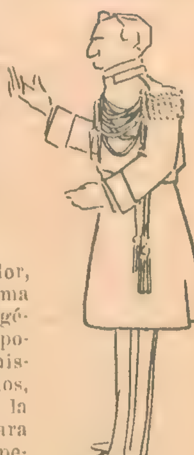
Asumido el gobierno del país por el heredero, sus esfuerzos no bastaban a contener el motín revolucionario de los oprimidos; los obreros no creen en la sinceridad de sus sentimientos. Para ellos será siempre un opresor, y mientras Miguel se debate en la impotencia, la ola avanza.

La revolución estalla arrolladora, el barrio donde vive Milena con su hijo es el foco del incendio que se extiende voraz por toda la ciudad.



María Luisa Notar, del teatro Argentino.

En el ejército, batallones enteros se sublevan; la tropa está vestida de harapos, mal calzada y mal comida; la oficialidad está formada por individuos despreocupados y licenciosos; los cañones son inútiles; la escuadra, por otra parte, no es más eficaz que la artillería de tierra; los ministros temen la revuelta; el de guerra pide que se le deje dominar a tiros a la turba; el regente se niega a ello, y el ministro renuncia su cargo; el de marina le sigue a poco.



Príncipe Enrick.

Entre tanto, el emperador, desconfiando de lo que llama pusilanimidad de su primogénito, reasume el poder y repone en su puesto a los ministros; confía en sus soldados, en los temibles húsares de la muerte, su fiel guardia, para dominar a los revoltosos; pero el pueblo arrolla las desorganizadas tropas imperiales y llega hasta la residencia real. Quiere el viejo emperador arengar desde el balcón a sus soldados para que resistan, y cae alcanzado por una bala de los amotinados. Sostenida por uno de los caudillos de la revolución llega hasta la sala del palacio Milena, herida mortalmente en la refriega, con aliento apenas para enterar a su amado que el hijo de ambos ha quedado bajo los escombros de su casa incendiada junta con las demás del barrio obrero. Miguel oye que el pueblo reclama su cabeza y resuelve inmolarse ante los revolucionarios que, triunfantes, invaden el palacio a los sones de la Marsellesa.

Tal es en síntesis el asunto de "La caída del águila".

OTRAS NOVEDADES



Boris Obresko.

El lunes, con motivo de la festividad patria, se dió en el Colón "Dinorah", de Meyerbeer. Sobresalieron la señora Barrientos y los señores Crabbé y Corts, secundados por las señoras Giacomucci y Moreno y señores Paltrinieri y Dentale. El maestro Marinuzzi muy aplaudido.

El martes subió al escenario del coliseo municipal "Siberia", de Giordano, interpretada por las señoras Dalla Rizza, Giacomucci y Barsanti, y señores Lafuente, Urizar, Paltrinieri y Dentale.

El mismo día se estrenó en la Comedia "La gentil Mariana", pieza en dos actos de Paso y Abati, quienes, de acuerdo con sus acostumbrados procedimientos, presentan excelentes escenas de comicidad.

Reapareció la misma noche en este teatro Paquita Escribano, que fué entusiastamente recibida.

Reestrenose en el Avenida "Los guapos", en que se destacó la señorita Pastor.

Díaz de la Haza exhumó "Clara Sol", de Edmundo Doudines, Víctor Bernard y la señora Isaura Barriere, adoptada por don Javier Santero.

El día miércoles, a la tarde, se repitió "Dinorah" en el Colón, y "Tosca" por la noche en función a beneficio de la Cruz roja italiana. En esta ópera la señora Melis tenía el papel de protagonista, y a último momento se negó a ello y debió reemplazarla, casi sin ensayo, la señorita Dalla Rizza. Fué desfavorablemente comentada la actitud de la señora Melis, justamente en ocasión del beneficio de la Cruz roja de su propio país.



Dólmilz.

La señorita Dalla Rizza se hizo aplaudir al final de cada acto y en la romanza "Vissi d'arte". Caruso cantó el papel de Caravadossi.

En el Odeón se estrenó "Doña María Coronel", de Pedro Muñoz Seca, comedia de dos actos, que el público recibió complacidísimo.

"Tristán e Isolda" volvió al escenario del Colón la noche del jueves, resultando mejor interpretada que en la ocasión anterior.

En el Victoria se dió esa noche "Un divorcio", tres actos, de Paul Bourget, en la que estuvo a notable altura la señorita Díaz, que en primer término contribuyó al éxito de la obra.

TRASPUNTE.



Ivan Petroff.

Dib. de Macaya. *Fot. Nocito.*

Hacia la paz perpetua

Pax Perpetua. Más vale no tratar de averiguar si estas dos satíricas palabras—inscritas en el anuncio de una hostería flamenca que representaba un cementerio—aluden a la humanidad en general, a los jefes de Estado, incansables amadores de la guerra, en particular, o acaso, únicamente, a aquellos filósofos que en sus escritos han acariciado el deleitoso ensueño de una paz eterna. El autor de este ensayo quisiera, sin embargo, hacer una salvedad. La actitud del político práctico ante el teórico hállase perfectamente definida; con suma satisfacción considera el primero al segundo como un mero pedantuelo cuyas hueras lucubraciones no implican peligros para el Estado (puesto que éste se basa en principios derivados de la experiencia), y a quien se puede conceder toda clase de licencias, mentales y literarias, sin que el estadista avezado a las lides del mundo empírico necesite preocuparse de ellas en lo más mínimo. De aquí que en caso de polémica entre ambos, el estadista práctico deba siempre obrar en consonancia con su experiencia, y no barruntar peligros para el Estado en las opiniones deslabazada y públicamente emitidas por el político teorizante. Hecha esta salvedad, el autor se considera, debida y expresamente, protegido contra toda clase de suspicacias.

Artículos preliminares para el Establecimiento de la Paz Perpetua entre los Estados

1.° *Se considerará nulo todo tratado de paz hecho con la secreta intención de reservar material para una guerra futura.*

Pues en este caso se trataría evidentemente de un simple armisticio, de una mera suspensión de hostilidades, y no de una verdadera paz. Paz significa el final de toda clase de hostilidades, y, por consiguiente, el agregar a esa palabra el epíteto "eterna", no solamente sería un pleonasmo verbal, sino un motivo de sospecha. Un tratado de paz debe aniquilar por completo todas las causas existentes para una guerra futura, aunque éstas sean desconocidas de las altas partes contratantes. Puede existir, sin embargo, una reserva mental en cuanto a ciertas pretensiones que han de ser más tarde hábilmente desarrolladas, aunque ninguna de ellas sea mencionada al tiempo de firmarse la paz. Los adversarios pueden sentirse demasiado agotados para prolongar las hostilidades, abrigando, no obstante, la aviesa intención de aprovechar la primera ocasión propicia para reanudar el estado de guerra. Sólo una sofistería jesuítica podría justificar semejante diplomacia.

Es evidente, sin embargo, que este criterio habrá de parecer escolástico y pedante si — como pretenden las modernas y sabihondas teorías de ciencia política — la verdadera gloria de un Estado radica en la perenne intensificación de su prepotencia por todos los medios imaginables.

2.° *Ningún Estado podrá adquirir, por herencia, cambio, compra o donativo, otro Estado, grande o pequeño, con existencia independiente.*

Pues un Estado no es en modo alguno un patrimonio, como puede serlo el territorio en que se halla asentada su población. Es una asociación de seres humanos sobre la cual nadie, si no es ella misma, puede ejercer jurisdicción de ninguna clase. Como el tronco de un árbol, tiene sus raíces propias y, por lo tanto, injertar un Estado en otro Estado monta tanto como destruir la existencia de su personalidad moral para convertirlo en una mera cosa. Salta, pues, a la vista la contradicción entre tales medios de adquisición y la idea del contrato social original, sin el cual no es posible concebir la existencia de ninguna clase de derechos sobre los habitantes de un territorio.



3.° *En el decurso del tiempo se abolirán los ejércitos permanentes.*

Pues, prestos a combatir en cualquier instante, estos ejércitos constituyen una constante amenaza de guerra para las demás naciones. Incitan a los varios Estados a superarse mutuamente en la potencia de sus respectivas instituciones armadas, y no es posible poner coto a tan ruinosa rivalidad. En consecuencia de las enormes sumas dedicadas al incremento de la fuerza militar, la paz llega a ser más opresiva que una guerra de corta duración, y, así, los ejércitos permanentes constituyen la causa misma de guerras agresivas, cuyo primordial objeto es hacer desaparecer la pesada carga de los armamentos.

4.° *No se contraerán deudas nacionales con respecto a los asuntos exteriores del Estado.*

Este recurso es perfectamente legítimo cuando se busca ayuda, fuera o dentro del Estado, en beneficio del desarrollo económico del país (*v. g.* para la mejora de los medios de comunicación, el establecimiento y sostén de colonias nuevas, el almacenaje de materias de primera necesidad como prevención contra las épocas de carestía, etc.). Pero, en tanto que arma común empleada por unos Estados contra los otros para robustecer sus respectivos armamentos, el sistema de crédito en virtud del cual las deudas se acumulan indefinidamente, hallándose, no obstante, aseguradas siempre contra reclamaciones inmediatas (puesto que todos los acreedores no presentan sus reclamaciones al mismo tiempo), constituye una peligrosa amenaza contra la paz.

5.° *Ningún Estado podrá intervenir violentamente en la constitución o administración de otro.*

Porque ¿cuál puede ser la justificación de tal conducta? ¿El mal ejemplo ofrecido a los súbditos de otros Estados? Al contrario; las malandanzas del Estado en cuestión antes pueden servir de admonición a los demás, poniendo de manifiesto las innúmeras desventuras que el desgobierno acarrea indefectiblemente a las naciones. Es verdad, sin embargo, que puede presentarse el caso de un Estado que, a consecuencia de corrupción interna, se halle dividido en dos banderías, cada una de las cuales represente un estado independiente con pretensiones de soberanía sobre la totalidad. En este caso, la ayuda prestada a una facción no puede en realidad ser considerada como intervención de un Estado extranjero en la constitución de otro, puesto que lo que en este último impera no es una constitución, sino la anarquía.

6.° *Las naciones en guerra se abstendrán de cometer actos hostiles que tiendan a hacer imposible la mutua confianza en el subsiguiente estado de paz, entendiéndose por tales actos, v.g., el empleo de asesinos o envenenadores, el incumplimiento de la palabra empeñada, y la instigación a la traición en la nación enemiga.*

Son éstas estratagemas deshonrosas. Pues aun en el fragor de la guerra debe existir cierta confianza en la honorabilidad del adversario. De otro modo sería absolutamente imposible restablecer la paz, y las hostilidades se trocarían en una guerra de exterminio. La guerra, sin embargo, no es más que nuestro precario expediente para imponer un derecho por la fuerza, es decir, el mismo expediente adoptado por los hombres en el estado natural, en el que no existen tribunales de justicia que puedan sentenciar sobre las cuestiones en litigio. En tales circunstancias, ninguno de los dos bandos puede ser considerado como enemigo injusto, puesto que esta expresión presupone una decisión jurídica. El resultado del conflicto decide—como en los antiguos juicios de Dios—de qué lado está el derecho. Entre Estados, por otra parte, es inconcebible una guerra punitiva, puesto que entre ellos no existe una relación de superior a inferior. De donde se deduce que una guerra de exterminio, en que la destrucción afecta igualmente a ambos combatientes y al derecho, sólo puede establecer la paz perpetua en el gran cementerio de la raza humana.

Artículos Definitivos

El estado de paz no es el estado natural entre los hombres; la vida de relación entre los seres humanos es más bien un estado de guerra permanente, pues aunque no subsistan siempre francamente las hostilidades, existe, sin embargo, una constante amenaza de que ocurra un rompimiento. El estado de paz hay, pues, que *establecerlo*. Un mero cesamiento de hostilidades no garantiza en modo alguno la perpetuidad de las relaciones pacíficas entre los hombres.

1.° *La constitución civil de todos los Estados será la republicana.*

La constitución republicana es la única que arranca de la idea del contrato original, en que jurídicamente debe basarse la legislación de cualquier país. Es, en primer lugar, una constitución fundamentada en el principio de la libertad de todos los miembros de la sociedad, en cuanto seres humanos; en segundo lugar, está basada en la sumisión de todos, como súbditos, a una legislación común; y, en tercer lugar, está en armonía con el principio de la igualdad de todos sus miembros, en cuanto ciudadanos.

La constitución republicana, aparte de la solidez de los principios que la integran, puesto que emanan de la fuente pura del concepto de derecho, contiene, además, en sí, la posibilidad de alcanzar el resultado apetecido, es decir, la paz perpetua. Y la razón es esta. Si, como en tal constitución debe suceder, se requiere el consentimiento de todos los ciudadanos para declarar una guerra, es altamente natural que éstos mediten profundamente su decisión, antes de lanzar sobre el país, es decir, sobre ellos mismos, todos los horrores y miserias de la guerra. Por otra parte, en un Gobierno cuyos súbditos no tengan el derecho de sufragio, es decir, en una constitución que no sea republicana, una declaración de guerra es la cosa más sencilla del mundo, pues el soberano no es un ciudadano, sino el amo del Estado, y poco o nada ha de afectarle personalmente la guerra.

2.° *El derecho internacional se basará en una confederación de Estados.*

Las naciones, en tanto que Estados, pueden ser consideradas como individuos que, viviendo en el estado natural — es decir, sin cortapisa de leyes externas — se dañan mutuamente en virtud de su misma proximidad. Cada Estado, en beneficio de su propia seguridad, puede — y debe — exigir a sus vecinos que se sometan a condiciones semejantes a las imperantes en una sociedad civil, en que cada individuo tiene garantizados sus derechos. Ello originaría una confederación de naciones que, sin embargo, no tendría que ser un Estado compuesto de naciones. Esto envolvería una palpable contradicción, pues el vocablo "Estado" implica la relación de uno que gobierna a varios que obedecen, es decir, de legislador a súbditos; y varias naciones en un Estado constituirían un solo Estado, lo cual estaría en contradicción con nuestra hipótesis, puesto que aquí estamos considerando los derechos de una nación con respecto a las demás, en tanto que todas ellas constituyan otros tantos Estados y no estén fusionadas en uno sólo.

3.° *Los derechos del hombre, como ciudadano del mundo, quedarán limitados a las ventajas de la hospitalidad universal.*

En éste, como en los artículos anteriores, hablamos de derechos, no de filantropías. Y en este terreno, hospitalidad significa el derecho de cualquier hombre que penetre en territorio extranjero a ser tratado por su soberano sin hostilidad. Este último puede expulsarlo, cuando le plazca, si es posible hacerlo sin causar su muerte; pero en tanto que el extranjero se comporte pacíficamente, no debe ser tratado como enemigo. No es el derecho a ser tratado como huésped lo que puede reclamar el extranjero, sino solamente el derecho de visita. El derecho a presentarse en la sociedad pertenece a toda la humanidad, en virtud del común derecho de posesión en la superficie de la tierra, en la cual — como tiene la forma de una esfera — no podemos dispersarnos infinitamente, y debemos, por lo tanto, resignarnos a la postre a vivir los unos contiguos a los otros. Al mismo tiempo, nadie originalmente tenía mayor derecho que los demás mortales a vivir en un determinado paraje del planeta.

Dib. de Coo.

Manuel KANT.

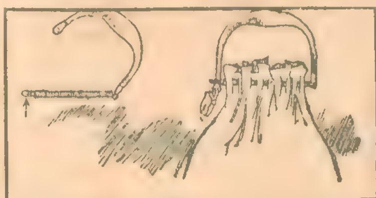


El muñeco transformista

Cortar la página y pegarla sobre un carton delgado, antes de recortar las figuras, para darle mayor consistencia y evitar que se rompan los bordes.
En los sombreros cortar solamente lo marcado con linea de puntos, y pasar la cabeza del muñeco por la ranura.
Pegando una tira de carton, de dos centímetros de ancho, al dorso de la figura, de un largo suficiente para que pueda ser ligeramente curvado, el señor muñeco se mantendrá en pie.

De todo un poco

Cierre para sacos.—El sistema de cierre para sacos que reproduce nuestro grabado es tan sencillo como ingenioso. Consta de una barrita recta de hierro que se pasa por una serie de ojales abiertos en el borde del saco, cuya boca cierra. Dicha barrita lleva unida por uno de sus extremos,



con juego de bisagra una pieza metálica semicircular que sirve de asa cuando un extremo libre provisto de una ranura, se encaja en otra ranura del extremo de la barra recta. En la ranura de la pieza curvada se pone un candado, y el saco queda no sólo provisto de asa, sino cerrado con llave de modo que no puede abrirlo más que su dueño.

El precio del platino.—Es extraordinario el precio elevado que está adquiriendo de día en día este metal. Ultimamente se ha cotizado a 18 francos el gramo.

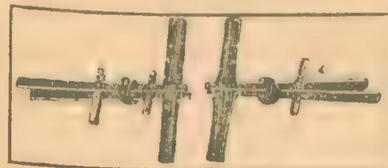
El ministro de municiones de Inglaterra ha requisicionado, para los fines de guerra, todo el platino existente en el país. Queda, por consiguiente, prohibida la venta de cuantos objetos contengan dicha substancia, y nadie, con excepción de las personas o corporaciones especialmente autorizadas, podrá comprar, vender o contratar cantidad alguna del expresado metal. Los dientes artificiales de platino, siempre que no hayan sido construídos con posterioridad al 31 de diciembre de 1915, no se incluyen en la prohibición; pero no serán utilizadas nuevas cantidades de la referida substancia con tal objeto, hasta que así sea dispuesto por el ministerio de municiones.

La visibilidad del lápiz.—Los mecánicos, carpinteros, etc., que por su profesión tienen que tener a veces un lápiz sobre el banco o la mesa de trabajo, apreciarán, por su utilidad práctica, la idea que representa el grabado.



Consiste en poner al lápiz una cabeza de latón como las de las tachuelas doradas, y rellenarla de plomo a fin de que pese lo más posible. De este modo el lápiz queda siempre derecho, con lo cual se evita que ruede y se esconda entre los materiales, y, además, se distingue al primer golpe de vista.

Pinzas improvisadas.—Las pinzas son un instrumento que cuesta muy barato, pero hay veces que no se dispone de ellas cuando hacen falta, no obstante su bajo precio. Por esta causa es bueno saber improvisar unas pinzas. Todo lo que necesita son unos pa-

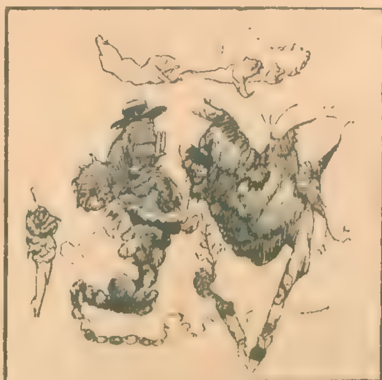


litos y una gomita. Los dos palos largos, unidos por la goma, se apoyan sobre un travesaño al hacer presión para abrir las pinzas. Si se desea regular la presión se pone otro travesaño del grueso conveniente en la forma que se ve en el grabado de la derecha. El de la izquierda reproduce las pinzas sencillas.

Luz roja para el laboratorio.—Cuando se va de viaje es bastante fácil improvisar un laboratorio fotográfico, pues en cuanto a obscuridad no falta nunca si se efectúa el revelado por la noche, y en cuanto a cubetas, basta echar mano de unos platos. Lo que no se improvisa con tanta facilidad es la luz roja. Por fortuna se va extendiendo mucho el uso de las lamparillas eléctricas de bolsillo, y si se dispone de una y de un par de sobres de color rojo, puede darse por resuelto el problema, porque no queda qué hacer sino encender la lamparilla y cubrirla con uno o con los dos sobres, según la intensidad de luz que se desee.



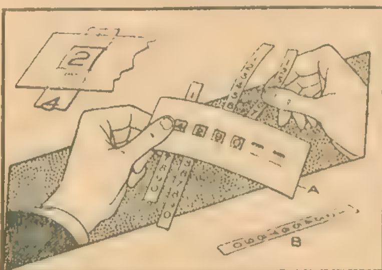
En el país de los microbios.



—Esa familia de la tifoidea es una de las más progresistas del barrio.

—Indudablemente, y tan progresista que ya se dedica a la aviación viajando en las moscas.

Contador sencillo.—En un trozo de papel de la forma de A (véase el dibujo) se dan con un cortaplumas afilado unos cortes de igual anchura, paralelos y espaciados por igual. Por otra parte se cortan seis tiras como B,



que pasen por los cortes de A. Las tiras se numeran como indican las figuras, y corriéndolas en uno u otro sentido, se pueden formar cuantas cantidades se desee, sirviendo perfectamente de contador para toda clase de juegos.

La esponja como abono.—A los diferentes usos de la esponja se ha agregado otro, pero esta vez no es medicinal ni doméstico en carácter sino de importancia agrícola. Las esponjas marinas de los cayos de Florida y del Golfo de Méjico que, según se dice, crecen por millares en las aguas poco profundas, se están usando como fertilizante. Como son muy fáciles de coger, se ha abonado con ellas multitud de arboledas de cidros de esas regiones, con maravillosos resultados.

SONETOS

ANIMA MEA

Estaba allí la Muerte, en pie, delante,
sí, delante de mí, como serpiente
que durmiera en la senda y de repente
se irguiera bajo el pie del caminante.

¡Era de ver la fúnebre bacante!
¡Qué torva faz! ¡qué gesto de demente!
Yo le dije: "¿Qué buscas, imprudente,
hambriento lobo, por el mundo errante?"

"No temas", respondió (y una ironía,
siniestra mezcla de crueldad y calma,
horrenda le torció la boca fría).

"Yo no busco tu cuerpo... (¡Era, por cierto,
trofeo singular!...) Busco tu alma."
Y yo le respondí: "Mi alma ya ha muerto."

DIVINA COMEDIA

Tendiendo el brazo al cielo azul distante
y hablando con los dioses invisibles,
claman los hombres: "Dioses impasibles
a quienes la Fortuna sirve amante,

¡ay! ¿por qué nos criasteis? Incesante
corre el tiempo llevando, inextinguibles,
dolor, pecado, error, luchas horribles,
en cruel torbellino delirante.

¿Mejor no fuera que en la paz clemente
de la nada y de aquello que aun no existe
siguiéramos durmiendo eternamente?

¿Por qué para sufrir nos evocasteis?"
Mas los dioses con voz mucho más triste
dicen: "¿Por qué, insensatos, nos creasteis?"

LO INCONSCIENTE

El genio familiar que anda conmigo
sin que aun haya logrado verle el gesto,
que es unas veces para mí molesto,
si otras veces ansioso lo persigo,

es un genio, de burlas enemigo,
que a conversar parece mal dispuesto...
Ante ese ser ascético, indigesto,
abro a veces la boca... y nada digo.

Sólo en una ocasión interroguélo:
"¿Quién eres (pregunté con hondo anhelo),
fantasma mudo que aborrezco y amo?"

Respondió: "Tus hermanos, que me acla-
[man
ha más de diez mil años, Dios me llaman...
Mas yo por mí no sé cómo me llamo."

MORS. — AMOR

Ese negro corcel, cuyas pisadas
oigo entre sueños, si la sombra crece,
y a galope veloz se me aparece
de la noche en las lóbregas calzadas,

¿De dó viene? ¿Qué obscuras, qué sa-
[gradas
regiones visitó, que así parece
tenebroso y sublime, y le estremece
no sé qué horror las crines agitadas?

Un caballero formidable y fuerte,
mas de rostro gracioso y placentero,
que la dulce mirada a mí convierte,

rige sin sobresalto al bruto fiero.
Dice el negro corcel:—"¡Yo soy la Muerte!"
"¡Y yo el Amor!", responde el caballero.

Antero de QUENTAL.

Anécdotas y ocurrencias

Explicación.—

Una gruesa señora visita un hospital de sangre y, deteniéndose ante un herido que presenta toda la cabeza fuertemente vendada, le pregunta:

—¿Usted ha sido herido en la cabeza, no?

—No, señora — contesta el herido tranquilamente,—he sido herido en el vientre, pero los vendajes se me han corrido.

La fuga de una emperatriz.—

Cuando la emperatriz Eugenia tuvo que huir de París, se confió a la protección de su dentista. Este no encontró mejor medio para que la fuga pasara inadvertida, que hacerla salir sola en un coche cerrado, para una estación ferroviaria apartada de París, en la que debía tomar el tren que la conduciría al Havre.

Pero cuando la emperatriz se encontró aislada en aquel lugar desconocido, se desconcertó: no tenía idea de lo que debía hacer; no sabía que debía tomar boleto para viajar en una determinada clase, ignoraba de qué lado debía llegar el tren y cuál era el que la conduciría a su destino; pero no osaba dirigirse a nadie por informes, y se resignó a esperar confiando en la ventura.

Por fin, un tren paró frente al andén de la pequeña estación, y la fugitiva permanecía inmóvil en su banco. De pronto vió un hombrón que ante ella gesticulaba y gritaba: era el jefe de la estación.

—¿Qué hace usted aquí?—gritaba a la infeliz y aturdida mujer.—¿No ve que el tren va a partir? ¿No va al Havre? ¡Vivo, que no hay tiempo que perder!

Y como la emperatriz permanecía inmóvil, el jefe, dando muestras de un gran fastidio, la tomó brutalmente de un brazo y la arrastró hasta el tren, introduciéndola en un compartimiento de primera clase que estaba vacío, y después de cerrar estrepitosamente la puerta, al tiempo que el convoy se ponía en movimiento, se asomó a una de las ventanillas y, en voz baja y conmovida, le dijo:

—¡Que el cielo os asista, majestad! —y en seguida despachó el tren.

Una respuesta de Béranger.—

Por una canción satírica que compuso Béranger, fué condenado a tres meses de cárcel. Durante su encierro, el famoso literato no estuvo un momento solo ni pasó privaciones de ninguna especie, pues sus admiradores y amigos lo visitaban de continuo.

En una de las visitas que le hiciera Víctor Hugo, Béranger le decía:

—Ved cómo me envician mis amigos; ahora sólo me hace falta un estómago.

Un día que Laffitte, el famoso financista, lo visitaba, éste y otros amigos se lamentaban de que el poeta estuviera en compañía casi continua con una cantidad de ladrones y gente de mal vivir y pésimos antecedentes, que se hallaban recluídos, y la contestación de Béranger fué ésta:

—Querido Laffite, tomad cien hombres de esta prisión y, en la primera velada que deis, yo tomaré otros cien de vuestro salón y... después veremos.

"Fray Mocho" invita a sus lectores a una fiesta deportiva...

¿Le gusta a usted el patinaje sobre la nieve?

¿Lo ha visto? ¿Sabe que en Buenos Aires existe un "PALAIS DE GLACE" que hace recordar a los lagos helados de Suiza?

"FRAY MOCHO" ha querido hacer conocer de sus lectores el hermoso deporte de patinaje sobre hielo y al efecto ha celebrado un arreglo con el "PALAIS DE GLACE", el hermoso palacete situado en la Avenida Alvear y Paseo de Julio, frente a los Jardines de la Recoleta, y adquirido un número de entradas para que ellas sean aprovechadas por nuestros lectores y sus familias gratuitamente y como un obsequio de esta Revista.



La entrada es con derecho a los patines gratis.

Nuestros lectores quedan invitados. Córtese el cupón que figura aquí y luego canjéese en la boletería del "PALAIS DE GLACE" en una de las noches del Jueves 19, Sábado 21 o Domingo 22 del corriente mes.

El patinaje sobre hielo es un deporte agradable, higiénico y de cultura física. En Europa es el que más se cultiva en invierno.

CUPÓN

"FRAY MOCHO"



VALE por una entrada, gratis, con derecho al uso de patines.

La boletería del Palais de Glace canjeará el presente cupón por una entrada, con derecho al uso de patines, cualquiera de las noches siguientes: Jueves 19, Sábado 21 o Domingo 22 de Julio.

PALAIS de GLACE
Av. Alvear y P. de Julio
Paseo de la Recoleta
Unión Telefón. 3350, Juncal

NOTA.—La Dirección se reserva el derecho de admisión.



La pequeña ciudad

Desde las alturas de una colina columbramos una pequeña ciudad. Poco importa cuál sea su nombre: era ciudad de Francia en otro tiempo y está apaciblemente posada en el hueco de un valle. Era encantadora, con sus techos puntiagudos, sus calles tortuosas y el campanario de su elegante iglesia. Yo la veía extasiado; contemplar a vista de pájaro una de nuestras villas, es proporcionarse un espectáculo amable y conmovedor; un placer como pocos para el espíritu. Entre el humo que sube de los techos van pensamientos humanos, dolorosos acaso los unos, placenteros quizá los otros; todos van asociándose a nuestros recuerdos para provocar en conjunto una pesadumbre risueña, más llena de dulzura que de alegría.

Y se da uno a soñar:

—Esas casas tan pequeñas así, vistas a la distancia bajo la luz del sol, podría uno ocultarlas todas con sólo extender la mano; y, sin embargo, ¡cuántos siglos de amor y de odios, de gozo y de sufrimientos han cobijado!

Ellas guardan secretos terribles y melancólicos. Saben mucho acerca de la vida y la muerte. ¡Cuántas cosas nos dirían si pudieran hablar! ¡cuántas cosas propicias al lloro y a la risa!

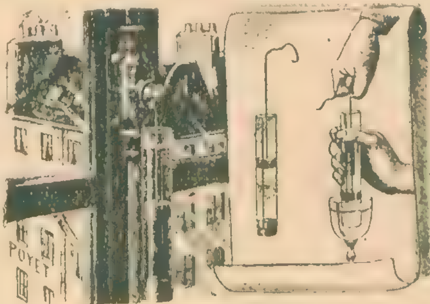
Pero las piedras tienen una voz accesible a los que saben oirlas. La pequeña ciudad dice a los franceses que la contemplan desde la colina:

—Vedme. Soy vieja; pero también soy bella todavía; mis hijos piadosos han bordado en mi traje, torres, campanarios, atalayas, muros de encajes. Soy una buena madre; soy profesora del trabajo y enseño las artes de la paz; exhorto a los ciudadanos a que desprecien el peligro y los hago con mi propia sangre. Y después que han finalizado su labor cotidiana, se vienen a echar a mis pies, en pos de la piedad del sueño, sobre la misma hierba en que pacen los carneros. Ellos pasan pero yo permanezco aquí para guardar el tesoro de su recuerdo. Soy su memoria. Por eso me deben lo que son, pues el hombre dejaría de ser tal si la memoria llegase a faltarle. Mi manto ha sido desgarrado, y traspasado mi pecho en la agresión de las batallas. He recibido heridas que se dirían mortales. He vivido porque he esperado. Aprended en mí a mantener viva en el alma esta santa esperanza que salva la patria.

Anatole FRANCE.

Física recreativa

He aquí la manera de hacer subir un tubo por sí solo, a lo largo de una cuerda. No se necesita para ello más que tomar un tubo bien cilíndrico y dos tapones de corcho bastante gruesos, que ajusten de un modo perfectamente exacto al diámetro de aquél, y hágase con cuidado la experiencia de este modo: atravesando con un hilo fuerte y muy resistente uno de los tapones, de manera que debajo de él quede el nudo del hilo, métase este hilo al través del tubo y tírese de él hasta que quede perfectamente ajustado el tapón por la parte inferior. Una vez cerrado de este modo, métase en el agua, y tirando del hilo subirá el tapón en el tubo como un pistón en un cuerpo de bomba, y tras de él subirá también el agua, como se ve en la figura de la derecha.



Tubo automático ascendente.

Cuando este tubo haya llegado hacia la mitad de la longitud del tubo, sin sacar éste del agua, póngase otro tapón perfectamente ajustado en el extremo inferior del tubo, de manera que impida toda entrada del aire; sáquese el tubo del agua y viértase entonces agua por la parte superior del tubo, de manera que caiga sobre el primer tapón y que alcance una altura de tres o cuatro dedos, pero que de ninguna manera llene el tubo.

Dispuesto de este modo, suspéndase el conjunto de un clavo muy saliente y bien sujeto a la pared o del pasador de una puerta o de la falleba de un balcón, como está en nuestro grabado, y, tomando el tubo con ambas manos, tírese hacia abajo sin producir sacudida alguna, hasta que el nivel del agua colocada sobre el corcho superior llegue al borde de este tubo. Como se comprende, el hilo ha de ser muy resistente.

Ejecutadas estas tres operaciones, sepárese del tubo el espectador, y verá lo que pasa: el tubo empieza, por sí solo, a subir a lo largo del hilo que tiene dentro, hasta que todo el conjunto vuelve a tomar la primitiva posición, y el nivel del agua, que había llegado hasta el borde superior, vuelve adonde estaba cuando se colgó.

A primera vista, cualquier espectador creerá que el tapón ha vuelto a descender o que el agua de la parte superior ha atravesado este tapón; pero repitiendo la experiencia se ve que el tubo es el que sube, porque el tapón colgado del hilo no puede cambiar de lugar, y además tampoco el agua puede atravesar este tapón, que cierra herméticamente el tubo.

¿Cuál es, pues, la causa de la subida? Pues sencillamente, el vacío que producimos entre ambos tapones y sobre el agua al tirar hacia abajo.

En la actualidad circulan en China monedas que llevan los nombres de emperadores que vivieron hace 2.000 años.

El presupuesto general de la provincia de Corrientes en 1916, fué de $ 3.811.441.

La mortalidad infantil en Bogotá es de 9.44 por 1.000 habitantes para menores de 2 años, y de 4.90 para los de 2 a 10 años.

Las industrias fabriles santafecinas están representadas por 3.499 establecimientos. Los capitales suman 164.644.802 pesos; las ventas anuales, 219.624.624 $; la materia prima elaborada representa 110.048.489 pesos; el personal ocupado, asciende a 32.011; la fuerza motriz a 70.085 H. P.

En los 16 meses transcurridos desde septiembre de 1915 a diciembre de 1916 o, mejor dicho, en la temporada de verano de 1915 y parte de 1916, el Casino Municipal del Parque Urbano de Montevideo produjo la suma de $ 870.686 oro, de los cuales se invirtieron $ 320.375 en la adquisición del Parque Hotel y $ 40.000 en la adquisición del Casino de Carrasco.

CINEMATOGRAFIA

PRODUCCIÓN NACIONAL.—

''El ladrón''. — Debe estrenarse en estos días la cinta ''El ladrón'', original del doctor Belisario Roldán.

La nueva película, confeccionada en talleres argentinos, está basada en la obra teatral ''El señor corregidor'', del mismo autor. Pero, quizá para evitar la reproducción de costosas escenas de ambiente colonial, se ha traído ese asunto a la época contemporánea, lo cual ha dado margen al autor para describir con acertados rasgos el tipo de nuestros noctámbulos por ejemplo, como así para arengar a la juventud desviada, exhortándola al trabajo.

El argumento estudia dos caracteres. El uno, de un tipo mal encaminado en su vida; el otro, que por los orígenes nebulosos de su nacimiento, es vejado injustamente. La redención del primero y la felicidad del segundo completan toda esta historia.

''El ladrón'' es, en consecuencia, una de las mejores producciones de la cinematografía nacional. Interpretada por los artistas Lina Esteves, Miss Lily Lloyd, María Luisa Notar y Rómulo Túrolo, Carlos Bohuier y Félix Rico, señala un gran esfuerzo por parte de la dirección escénica.

Se anunciaban para esta semana los estrenos de las películas nacionales siguientes: ''Federación o muerte'', original de Gustavo Caraballo; ''El Conde Orsini'', de Roldán, y ''Violeta'' o ''La reina del tango'' de la Cinematografía del Río de la Plata, de las que nos ocuparemos en próximos números.

La empresa Martínez y Gunche ha comenzado a imprimir las primeras escenas de la cinta ''En la Sierra'', extracto del cuento ''El ramillete de medianoche'' de Juana Manuela Gorriti.

PRODUCCIÓN EXTRANJERA.—

En ''Los modernos galeotos'' presenta esta semana la ''Famous Players'' a la inteligente actriz Mary Pickford, que ya conocemos por sus magistrales creaciones en ''Madame Butterfly'' y ''Fanchon''.

Encarna esta vez Mary Pickford el tipo de la obrera de grandes fábricas, condenada eternamente a la obligación dolorosa del trabajo, pero que ella toma alegremente, procurando hacer siempre más llevadera la vida.

Acaso en esta nueva película, el carácter optimista de la pobre muchacha que va a vivir en las horas presentes de la sociedad moderna, llegue y se compenetre más hondamente en el público, que en las anteriores creaciones de esta admirada estrella del teatro mudo.

La ''Fox film'' también presenta una buena cinta, titulada ''La ley del amor''.

Trátase de una huérfana adoptada y criada por una familia de gitanos, que a pesar de presentársele ocasiones para fugarse del campamento de los zíngaros, vuelve al cabo de un tiempo por atraerle esa vida de aventuras.

En esta cinta se presenta la actriz Juana Sawyer, nueva estrella de esta marca americana.

Han comenzado las exhibiciones de ''Libertad'', película dividida en 20 series, que historia interesantes episodios de la revolución de Méjico, intercalando hábilmente, para alargar el asunto, una novela de aventuras, donde se pone de manifiesto la fuerza hercúlea del protagonista Edwin Polo.

En cuanto a Carlos Chaplin, llegan también películas periódicas, que siempre tratan de las acostumbradas comedias bufas, en donde una trompeadura ''artística'' se propaga y multiplica con entusiasmo.

C. J. R.

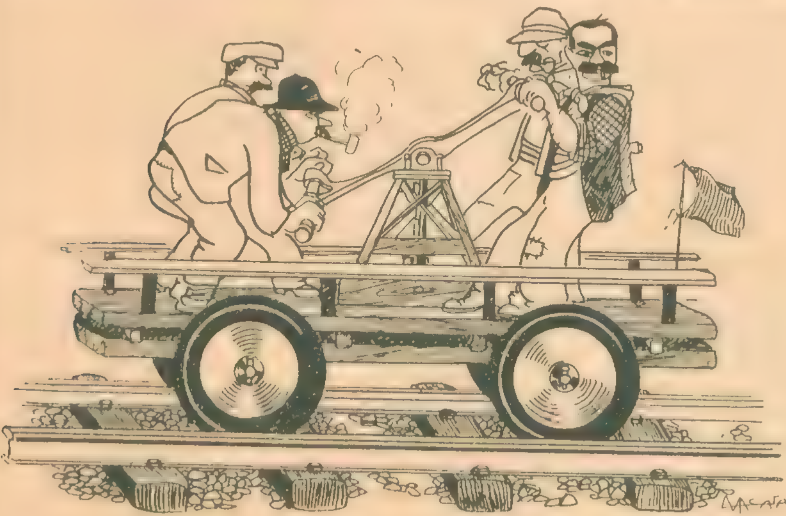
La Sociedad Británica de Buenos Aires ha obtenido del ministerio de Guerra de la Gran Bretaña la concesión de las notables películas demostrativas de numerosos incidentes de la batalla del Ancre, y, especialmente, de los famosos ''tanques'', que se ven en marcha sobre el terreno.

Estas películas estuvieron en exposición en el salón del Príncipe Jorge, Sarmiento 1230, los días 10 y 12 del actual mes, siendo mucha la concurrencia que asistió dado el innegable interés ofrecido por las mencionadas cintas.



Virginia Pearson, actriz de la "Fox Film".

Enseñanza objetiva del idioma nacional



"Gringomóvil".

Un hombre orquesta

Paul de Tagliaferro el errante, el inquieto y multiforme artista, estuvo a visitarnos días pasados aprovechando su rápido paso por esta ciudad. Su amena charla, chispeante y llena de anécdotas nos entretuvo una buena media hora.

Nos contó parte de la inacabable serie de viajes que ha realizado a través del globo terráqueo, sus triunfos como pianista en Nueva York, Turín, Milán, París, Montevideo y Río de Janeiro, la operación quirúrgica a que se sometió en Turín, confiando su mano derecha a un médico que le prometió mucho y no hizo más que destrozársela, poniéndolo en peligro de perder el movimiento de los dedos en vez de darle la soltura que Tagliaferro ambicionaba para alcanzar una mayor potencialidad mecánica sobre el teclado. Recordó también sus aficiones periodísticas y sus debilidades metafísicas, campos de actividades ambos que suele cultivar como simple amateur.

—En cuestión ocultismo, nos dijo, tendría mucho que decir. Pickman, Onofroff, Mapelli y otros son hábiles, muy hábiles... en el arte de ganar dinero.

Viéndolo en este camino, quisimos llevarlo al del arte con la inocente intención de que nos hablara mal de alguno de los famosos pianistas que periódicamente nos asolan, pero, fué en vano; Tagliaferro se adelantó diciéndonos que de sus colegas no habla nunca, para no hablar mal, nos confesó.



La diestra de Tagliaferro, mostrando las cicatrices, recuerdo de malhadada operación sufrida años atrás.

Dos días después, dió una audición en el Círculo de la prensa y en seguida desapareció. Se fué precisamente cuando podía ganar algún dinero... Golondrinas... eternas aves de paso...



Don Paul de Tagliaferro

Concurso infantil de FRAY MOCHO

10.232 PREMIOS

Condiciones:

Se trata de iluminar con lápices de colores los dibujos que van al pie.

Sólo podrán tomar parte en este concurso niños en edad escolar; siendo el dibujo de la categoría A para niños o niñas de 1.°, 2.° y 3.er grado; y el de la categoría B, para los de 4.°, 5.° y 6.°.

Los premios se distribuirán por orden de importancia entre los autores de los dibujos mejor coloreados, según lo resuelva el jurado que se nombrará oportunamente.

Para evitar posibles intervenciones de personas mayores, es condición indispensable que los niños premiados repitan la operación de colorear el dibujo, delante de la persona que el jurado indique, para demostrar que han sido ellos y no otros los autores del trabajo remitido.

Cada niño puede mandar todos los dibujos que desee, pero sólo podrá optar a un premio.

Este concurso se clausurará el día 15 de septiembre del año actual.

Diríjase la correspondencia a la administración de FRAY MOCHO, calle Bolívar 580, Buenos Aires.

Algunos de los premios ofrecidos



Los premios están expuestos en la casa TOSI, Florida 255, y llevan su acreditada marca





PREMIOS

Categoría A

UN 1.er PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, membrana patentada, para discos con o sin púa. Mesa con persiana para 130 discos; púas y accesorios. Tres discos dobles incluyendo el Himno Nacional.

UN 2.° PREMIO. — Violín "Stradivarius", con arco, estuche, etc.

UN 3.r PREMIO. — Mandolín importado, con estuche.

UN 4.° PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, con membrana de combinación para cualquier clase de discos; con un disco del Himno Nacional.

SEIS 5.os PREMIOS. — Guitarra fina, dimensiones apropiadas a la edad del niño.

VEINTICINCO 6.os PREMIOS. — Rifle de aire comprimido para municiones.

VEINTICINCO 7.os PREMIOS. — Lapicera "A. A. Waterman", con pluma de oro y estuche.

CINCUENTA 8.os PREMIOS. — Linterna eléctrica de bolsillo "La luz del mundo", con pila y lamparita.

SEIS 9.os PREMIOS. — Pandereta fina, con cascabeles.

Categoría B

UN 1.er PREMIO. — Fonógrafo con mueble tipo "De Luxe", el máximum de la perfección, con espacio para 150 discos, motor de doble cuerda, con accesorios y 24 piezas surtidas.

UN 2.° PREMIO. — Violín con estuche.

UN 3.r PREMIO. — Mandolín con estuche.

UN 4.° PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, membrana combinación para cualquier clase de discos.

SEIS 5.os PREMIOS. — Guitarra fina.

VEINTICINCO 6.os PREMIOS. — Rifle de aire comprimido.

VEINTICINCO 7.os PREMIOS. — Lapicera con pluma de oro.

CINCUENTA 8.os PREMIOS. — Linterna eléctrica completa.

SEIS 9.os PREMIOS. — Pandereta con cascabeles.

Además de estos 232 premios repartiremos 10.000 premios "Consolation".

CATEGORIA A

Para niños de 1.°, 2.° y 3.er grado



Nombre ...

Dirección ...

273 GRADO ...

CATEGORIA B — Para niños de 4.°, 5.° y 6.° grado



Nombre y Dirección ...

273 GRADO ...

"Invulnerable hotel"

La cocina francesa puede ser una excelente recomendación para un hotel. Si se le agrega cuartos con vista a la avenida, calefacción a toda hora y tranvías en todas direcciones, el dueño se hallará en perfectas condiciones de consolar su conciencia profesional y esperar a la suerte que como buena burguesa prefiere el confort moderno. Pero es que el confort progresa también y más rápidamente que la deuda pública. ¿Calefacción, luz eléctrica, ascensor? ¡Bah! esas son las menudas comodidades de una ciudad vulgar, de una de las trescientas y pico de ciudades importantes. El verdadero hotelero moderno es el que sabe adaptarse a las circunstancias locales y responder a las necesidades que realmente son necesidades. Si no, toda su magnífica instalación resultará un callicida muy eficaz, de acción garantidísima, aplicado a una pata de palo.



El hotel a prueba de balas del pueblo de Naco.

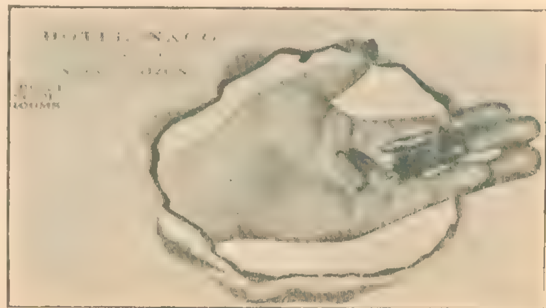
Ahora bien; hasta nueva orden la necesidad más urgente en las poblaciones de la frontera de Méjico y Estados Unidos es la de conservar la vida lo más entera que se pueda. Sentimiento humanitario que en nuestros tiempos de progreso espiritual bien puede hallar favor hasta en el alma de un hotelero.

Naco es un pueblito de la mencionada frontera. La mitad de la población está confiada a la bandera estrellada; la otra mitad pertenece al Estado mejicano de Sonora.

Su posición es bastante incómoda. Ya se sabe lo que les pasa a las paredes medianeras en que cada vecino arrima los trastos más enfadosos. En Naco, villistas liberadores y constitucionalistas redentores ensayan por riguroso turno sus entretenimientos pirotécnicos. Lo que quiere decir que en Naco se encuentra las balas perdidas como en los demás pueblitos las plumas de gallina.

El mejor confort de un hotel quedaría en estas condiciones miserablemente desprestigiado ante la opinión del viajero desde el momento en que en cualquier parte de su cuerpo se le asilara una de las balas que son el "color local" de Naco. Lo ha creído así y debemos felicitarlo por ello, el dueño moderno de un hotel del atrayente pueblito, que ha puesto en sus anuncios la mejor de las recomendaciones para su casa: "Cuartos a prueba de balas a dos dólares por día".

El precio no es muy económico, pero hay que tener presente que casi incluye una póliza de vida.



Una curiosa tarjeta del hotel, que muestra algunas balas "que no pasaron".

Antes los cuartos eran de cinc y madera, substancias despreciadas olímpicamente por las balas aventureras. El patrón reforzó las paredes con una gruesa capa de adobe, que infunde respeto a los proyectiles según se ve por el muro que da al lado mejicano, horadado a medias pero no atravesado, por el plomo de las regeneraciones constitucionales.

El soldado más alto del ejército inglés es un irlandés llamado O'Connor, que pertenece a la infantería australiana. O'Connor, mide 2,21 metros.

El tabaco contiene diferentes proporciones de nicotina, según el lugar de procedencia de la hoja. El tabaco habano bueno contiene menos del 2 por 100, mientras que el que se cría en Francia contiene hasta el 9 por 100.

La nicotina se halla presente en el humo del tabaco, aunque en muy pequeña cantidad. Pura, es decir, en forma de aceite incoloro, tiene un olor que trastorna. Si se traga un poco produce excitación nerviosa y luego parálisis.

Esta substancia debe su nombre al francés Juan Nicot, que la descubrió.

El área de la provincia de Córdoba es de 173.349 kilómetros, y su población de 686.650 habitantes.

Según datos publicados por la Revista del Comercio de la Asunción, la producción de tanino del Paraguay, durante el año de 1916, fué de 28.421 toneladas, contra 15.359 en el año anterior.

La educación primaria de la República de San Salvador tuvo el año pasado los siguientes establecimientos:

Veintidós escuelas rurales, 135 rurales mixtas; 516 elementales; 21 medias; 9 superiores; 58 nocturnas; 2 de complementación, 8 de beneficencia, 125 municipales, 40 privadas, 50 colegios privados primarios y 3 kindergartens, lo que da un total de 989 establecimientos primarios.

"AL...

PIANO Allº Modº

ff

Canto

Rom - - - - - - pe el sol - Un - - nu - - ba - rrón -

no - - - - che, — Y ha - - - - - - - cien - do de

Allegretto

que - da el - fo - gó - - - ón; Suel - ta el zor -

AVISOS ESPECIALES

ULTIMOS INVENTOS

Alarma contra asaltantes. — Si no fueran tan frecuentes los asaltos en pleno día a las sucursales bancarias de las poblaciones rurales norteamericanas, no se habría pensado en inventar la combinación de aparatos que representa el grabado. Consiste de un timbre que el empleado de ventanilla puede tocar con el pie o con la rodilla, sin que el asaltante se dé cuenta. En otra habitación interior — para que los ruidos producidos en ella no lleguen hasta el mostrador — hay un pequeño fonógrafo y un aparato telefónico. Al apretar el botón del timbre se levanta la horquilla del aparato telefónico, de manera que se establece la comunicación y al mismo tiempo empieza a funcionar el fonógrafo que dice repetidamente: "¡Auxilio!" y el número del aparato telefónico. Al oir esta llamada, la telefonista da aviso inmediato a la policía, la que, en ocasiones, puede llegar al lugar del delito y sorprender a los asaltantes.

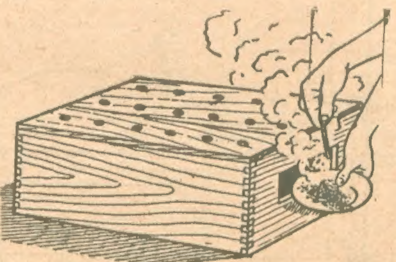
Pala de mango corredizo.—Una pala cómoda que tiene el mango en dos partes, una de madera y otra de metal. La primera enchufa en la segunda. Y una vez reducido así el largo del mango a la mitad, se lo puede bajar hasta el borde inferior de la pala, es decir, que el alto de la herramienta es muy poco mayor que el de la sola hoja de metal, lo que la hace fácil de llevar.

Motocicleta guadañadora.—Un nuevo empleo de la motocicleta ha sido practicado por un agricultor de California, el cual adaptó a su máquina, en lugar de la rueda de adelante, una guadañadora de las movidas a mano comúnmente. Yendo en la motocicleta como si fuera una máquina habitual y mediante esta adaptación, el innovador californiano puede cortar el césped y el pasto bajo en la décima



parte del tiempo que antes empleaba. El aparato cortador puede ser retirado rápidamente de la motocicleta cuando se desea emplear a ésta para paseo.

Fumigación de plantas.—La acumulación de insectos en las plantas puede ser evitada fumigando a éstas de cuando en cuando. El tabaco puede ser un fumigador insecticida y se le emplea en esta forma: En la parte superior de un cajón cerrado, se practica numerosos agujeros. Dentro del cajón se coloca — por una abertura



lateral, si se quiere — un platillo de metal con tabaco encendido. Se pone el cajón al pie de la planta y se envuelve todo — planta y fumigador — con una bolsa para que dentro de ésta permanezca el humo que saldrá por los agujeros del cajón.

La fumigación no debe ser muy prolongada ni muy espesa, pero se puede practicar con frecuencia.

Escritura con la rodilla.—Un dispositivo inventado por un médico, permite a las personas privadas de brazos, escribir con la rodilla, lo que parece ser más conveniente que escribir sosteniendo la lapicera con los dedos de los pies o con los dientes. Consiste el aparato en una ancha faja de cuero que por medio de correas se ata a la pierna. En ese cuero va un resorte que agarra la lapicera. Esta escribe sobre un papel ajustado en una especie de atril bajo. Apoyando en el suelo la punta del pie, la pierna hace sin dificultad los movimientos necesarios para escribir con la rodilla.



El libro que debe estar siempre al alcance de su mano.



La propaganda no es todavía una ciencia exacta. Pero ya se conocen bastantes reglas que forman un cuerpo sólido de doctrina. Ya hay expertos en esa rama de los negocios con la capacidad y experiencia necesarias para triunfar en los asuntos que tomen a su cargo.
Uno de esos expertos en propaganda, es el autor del libro "IDEAS PARA GANAR $", verdadero

Manual práctico de propaganda moderna

Se trata de una obra fundamental que no debe faltar en ningún escritorio.

Es un libro de experiencia concentrada, repleto de ideas-motores y planes eficaces para impulsar cualquier negocio por la vía del éxito, aumentando las ventas.

No se trata de un libro de literatura comercial. Cada una de sus páginas está repleta de ideas que tienen el mérito real y efectivo de haber dado resultados provechosos en la práctica, atrayendo los clientes, como el imán atrae el acero.

En este Manual de Propaganda figuran ideas para 35 ramos distintos: tiendas, almacenes, específicos, bazares, joyerías, ferreterías, etc.

Algunos de los primeros compradores

Gath & Chaves	E. Weil
A la Ciudad de Londres	La Vascongada
E. Noé y Cía.	Rigoli Hnos.
A. Cabezas	P. Robertie
Tornquist & Cía.	A. Reinhold
Mendesky & Cía.	A. de Micheli y Cía.
J. R. Otero	

Nuestra Garantía

Devolveremos el importe si la obra no fuera del agrado del comprador.

Opiniones autorizadas

El señor J. R. Otero, Director técnico de Propaganda de "Gath & Chaves Ltd.", dice:

"Puedo asegurar que hasta la fecha, no había llegado a mis manos un libro de propaganda, tan sincero, tan práctico, tan claro y, sobre todo, tan productivo. Si Don Benjamín Villalobos no tuviese ya una incomparable fama de verdadero "experto", esta última obra lo elevaría al primer rango.
En "Ideas para ganar $" se advierte la mano de un hombre acostumbrado con ellas a ganarlos con largueza. Las ideas recopiladas suman algunos cientos, y la menos interesante, puede producir, llevada a la práctica, MIL VECES EL COSTO DEL LIBRO."

En la sección Bibliografía de su edición del 24 de Noviembre de 1916, dice "El Diario" entre otras cosas:

"Don Benjamín Villalobos acaba de publicar un interesante volumen dedicado a estudiar la propaganda comercial, con el sugestivo título de "Ideas para ganar $". No hace el señor Villalobos, un estudio vago y con humos filosóficos sobre lo que es la reclame, ni la psicología del público; cuida principalmente de presentar hechos, casos y formas, de fácil aplicación siempre; que en otras ocasiones sugieren nuevas ideas y por lo tanto son para los comerciantes de utilidad indiscutible. El señor Villalobos da interesantes ideas al respecto y las formas de propaganda que en su libro aparecen, son curiosas, llamativas y por lo tanto eficaces.
El libro del señor Villalobos es, pues, de gran valor para los comerciantes, etc."

Los comerciantes importadores señores García y Pampillo escriben a propósito de esta obra:

"Creemos que en ningún escritorio comercial debe faltar un ejemplar de tan valiosa y práctica obra de ideas-vendedoras.
El contenido de cada una de sus páginas puede producir con creces el dinero que se paga por el libro.
Tanto los mayoristas, como los comerciantes minoristas hallarán un caudal de experiencia de inapreciable valor para el aumento de las ventas y la atracción de la clientela.
Nosotros recomendamos calurosamente dicha obra de "Ideas para ganar $."

El Sr. C. Vigil, director de "Mundo Argentino" escribe entre otras cosas.

"...su interesante y original libro, es recomendable por su eficiencia práctica y por el exquisito buen gusto de su distribución, por todo lo cual le aseguro el mayor de los éxitos."

"La Mañana" del 26 de Noviembre de 1916, afirma:

"Se trata de una obra muy útil para el comercio, en la que se han recopilado interesantes consejos para obtener éxito en la propaganda."

TOMAS PARDO y Cía. *LIBREROS EDITORES*

MAIPU, 620 - Buenos Aires

CUPON

Srs. TOMAS PARDO y Cía.

MAIPU, 620 - Buenos Aires

Remitan un ejemplar de "Ideas para ganar $", a

....

....

Incluyo diez pesos m/n. en pago de la obra.

Talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266—Buenos Aires





La excelencia de nuestra marca de aceite "SETTE BELLO", fácil de constatar con solo probarlo, ha hecho que sea el aceite preferido en todas las mesas.—Nosotros garantizamos la pureza del producto. Exíjase siempre nuestra marca.

Unicos Importadores: ***FERRETTI y Cía.***

ALSINA, 1758 - BUENOS AIRES